

122. María Mendoza,  
Gloria Panduro  
*La investigación de la práctica  
educativa: Conocimiento e  
intervención en Preescolar*  
(Propuesta didáctica)

123. Varios autores  
*Tendencias Pedagógicas para la  
Formación de Maestros en el Siglo  
XXI: Una visión desde el  
normalismo*  
(Ensayo)

124. Felipe Bermejo Herrera,  
Sol Felipe Hernández Guerrero,  
Marinette Bermejo Ballinas,  
Karina Carmona Zendejas,  
Judith Martínez Ramos, Yaneli  
García Hernández  
*Conversaciones heurísticas de  
Matemáticas, Ciencias y  
Tecnología*  
(Propuesta didáctica)

125. Varios autores  
*Narrativas pedagógicas sobre la  
educación a distancia en las  
Escuelas Normales en tiempos de  
pandemia.*  
(Narrativa)

126. Maribel Arreola Rivas  
*Sahumerio*  
(Poesía)

Cartas desde el corazón del normalismo mexicano. Una mirada hacia los inicios de la formación docente, recoge una serie de reflexiones que se desprendieron de los pensamientos, emociones, sentimientos y visiones de más de 40 alumnos de dos Escuelas Normales del país: la Escuela Normal Urbana Federal Cuautla y la Escuela Normal Primaria “Profra. Leonarda Gómez Blanco”. Reflexiones que dieron pie a un sinfín de diálogos sobre lo que algunos pudieran catalogar como “bueno” y “malo” en el ámbito de la docencia, si es que tales acepciones son aplicables y reconocidas en un medio en el que, calificar a priori, es impreciso como inadecuado puesto que la docencia es un constructo inacabado.

Estamos antes un texto de una singular valía para quienes se encuentran dentro del magisterio, para quienes han transitado por una escuela normal o institución formadora de docentes, para quienes serán futuras maestras y maestros, y para el público general, en tanto que refleja una mirada hacia los inicios de la formación docente a través de sus actores: los alumnos, a quienes agradecemos profundamente sus aportaciones.



## Cartas desde el corazón del normalismo mexicano. Una mirada hacia los inicios de la formación docente.



**Rocío Acosta Jaimes**  
Licenciada en Relaciones Internacionales, con estudios de Doctorado en Ciencias Pedagógicas. Docente de la Licenciatura en Educación Primaria y Preescolar de la Escuela Normal Urbana Federal Cuautla. Perfil PRODEP e integrante del Cuerpo Académico ENUFC-CAEF-2: La formación docente y sus implicaciones en la práctica educativa.



**Abelardo Carro Nava**  
Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública por la Universidad Autónoma de Tlaxcala. Sus estudios de posgrado los realizó en la Universidad Pedagógica Nacional, con especialización en Docencia. Es Presidente de la Red de la Investigadores la Región Centro de Escuelas Normales (REDIREC) y profesor investigador en la Escuela Normal Primaria “Profra. Leonarda Gómez Blanco” en el estado de Tlaxcala”.





Cartas desde el corazón del normalismo  
mexicano.



Rocío Acosta Jaimes  
Abelardo Carro Nava

Cartas desde el corazón del normalismo mexicano.  
Una mirada hacia los inicios de la formación docente.

Ediciones Normalismo Extraordinario

*Cartas desde el corazón del normalismo mexicano. Una mirada hacia los inicios de la formación docente.*

Primera edición, octubre 2021

D.R. © 2021 Ediciones Normalismo Extraordinario

ISBN: 978-607-8776-87-0

Impreso y hecho en México



**EDUCACIÓN**  
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



**DGESUM**  
DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN  
SUPERIOR PARA EL MAGISTERIO

**Consejo  
Nacional  
de Autoridades de  
Educación Normal**  
**CONAEN**



**100 años SEP**

**SONORA**



**SEC**  
Secretaría  
de Educación y Cultura



**CRESON**  
Centro Regional de Formación  
Profesional Docente de Sonora

## **DIRECTORIO FEDERAL**

Lic. Andrés Manuel López Obrador  
Presidente de México

Mtra. Delfina Gómez Álvarez  
Secretaria de Educación Pública

Dr. Francisco Luciano Concheiro Bórquez  
Subsecretario de Educación Superior

Mtro. Mario Alfonso Chávez Campos  
Director General de Educación Superior para el Magisterio

Mtro. Édgar Omar Avilés Martínez  
Director de Profesionalización Docente

## **DIRECTORIO ESTATAL DE SONORA**

Lic. Claudia Artemiza Pavlovich Arellano  
Gobernadora del Estado de Sonora

Lic. José Víctor Guerrero González  
Secretario de Educación y Cultura del Estado de Sonora

Mtro. Onésimo Mariscales Delgadillo  
Subsecretario de Educación Media Superior y Superior

Mtro. Francisco Antonio Zepeda Ruiz  
Rector del Centro Regional de Formación Profesional Docente de  
Sonora

## **DIRECTORIO CONAEN**

Dr. José de Jesús Pulido Gallegos

Coordinador de Instituciones Formadoras y Actualización de Docentes en el estado de Aguascalientes

Dr. Daniel Hernández

Director de Educación Superior para Profesionales de la Educación en el estado de Baja California

Lic. Ramona Idalia Parra Castro

Jefa del Departamento de Educación Superior para Profesionales de la Educación en el estado de Baja California Sur

Dr. Juan Manuel Pat Yah

Director de Formación y Actualización Docente en el estado de Campeche

Profr. Jesús Manuel de la Garza Long

Coordinador General de Educación Normal y Actualización Docente en el estado de Coahuila

Mtra. Margarita Ochoa Vargas

Directora de Educación Media Superior y Superior en el estado de Colima

Dr. Mario Ángel Pola Mejía

Jefe de Departamento de Superación y Servicios Académicos en el estado de Chiapas

Mtro. Julio César Santos Puon

Jefe de Departamento de Educación Normal en el estado de Chiapas

Mtro. Ildefonso Ruiz Benítez

Jefe del Departamento de Formación y Actualización de Docentes en el estado de Chihuahua

Dra. María Luisa Gordillo Díaz  
Directora General de Educación Normal y Actualización del Magisterio de la Ciudad de México

Dr. Miguel Ángel Estrada Gómez  
Coordinador de Instituciones Formadoras de Docentes en el estado de Durango

Mtro. José Ernesto López Juárez  
Director General para la Coordinación de Organizaciones e Instituciones de Educación Superior en el estado de Guanajuato

Lic. Edwin Morales Leguízamo  
Director General de Operación de Servicios de Educación Media Superior y Superior en el estado de Guerrero

Lic. José Francisco Morelos Fernández  
Director General de Formación y Superación Docente en el estado de Hidalgo

Mtro. Edgar Alfonso Orozco Mendoza  
Director General de Educación Normal y Desarrollo Docente en el Estado de México

Dra. María del Rosío Isabel Gardezabal Islas  
Directora de Educación Superior de Servicios Educativos Integrados en el Estado de México

Lic. Víctor Hugo Guzmán Ayala  
Director de Formación Inicial y Profesionalización Docente en el estado de Michoacán

Mtra. Leticia Gallardo Montiel  
Encargada de Despacho del Departamento de Normales en el estado de Morelos

Mtro. Martín Isaac Pérez  
Subsecretario de Educación Media Superior, Superior e Investigación científica y tecnológica y Coordinador de la Unidad Formadora de Docentes en Educación Básica

Profr. Pedro Aurelio Sánchez Chávez  
Coordinador de Instituciones Formadoras y Actualizadoras de Docentes en el estado de Nayarit

Mtro. José Ángel Alvarado Hernández  
Director de Instituciones Formadoras de Docentes en el estado de Nuevo León

Lic. Carlos Alberto Cuevas Cervantes  
Titular de la Unidad de Educación Normal y Formación Docente en el estado de Oaxaca

Mtro. Andrés García Castillo  
Director de Formación Docente en el estado de Puebla

Lic. René Rentería Contreras  
Director de Educación en el estado de Querétaro

Mtro. Christian Delgado Catzín  
Director de Instituciones Formadoras de Docentes en el estado de Quintana Roo

Lic. José Antonio Bonales Rojas  
Director de Educación Media Superior y Superior en el estado de San Luis Potosí

Mtro. Felipe Ruiz Madero  
Director de Formación y Desarrollo de Docentes en el estado de Sinaloa

Mtro. Francisco Antonio Zepeda Ruiz  
Rector del Centro Regional de Formación Profesional Docente en el  
estado de Sonora

Mtra. Noemí Narváez Ávila  
Coordinadora de la Unidad de Escuelas Normales IESMA y UPN  
en el estado de Tabasco

Mtro. Gonzalo Ángel de los Reyes Rodríguez  
Encargado de la Dirección de Formación y Superación Profesional  
de los Docentes en el estado de Tamaulipas

C.P. Albino Mendieta Lira  
Director de Educación Terminal en el estado de Tlaxcala

Dra. María Cristina Lara Bada  
Directora de Educación Normal en el estado de Veracruz

Mtra. María Elena Cámara Díaz  
Coordinadora de Escuelas Normales en el estado de Yucatán

Mtro. Juan Francisco Cuevas Arredondo  
Jefe de Departamento de Escuelas Normales en el estado de Zacatecas



# ÍNDICE

Prólogo	18
Presentación	27
Capítulo I	
<i>Cartas para mis maestros</i>	36
<i>Querido profesor</i>	37
<i>Para mi maestra</i>	39
<i>Mi carta</i>	41
<i>Esta es mi carta</i>	43
<i>Carta para usted, mi maestra</i>	45
<i>Profesor</i>	46
<i>Para mi maestra</i>	49
<i>Mi carta</i>	51
<i>Carta para mi maestra</i>	53
<i>Hola maestro</i>	55
<i>Para mi maestra de primer grado</i>	56
<i>Hola maestra</i>	57
<i>Querida profe</i>	59
<i>Querido maestro</i>	61
<i>Hola maestra</i>	63
<i>Carta para mi profesora</i>	65
<i>Carta a mi profesora</i>	67
Capítulo II	
<i>Cartas a sí mismos</i>	70
<i>Hola querida Brenda</i>	71
<i>Hola, ¿cómo estás?</i>	77
<i>Querida Rocío</i>	79
<i>Querida Margarita</i>	83
<i>¡Hola!</i>	85
<i>Querida “yo” del pasado</i>	89
<i>¿Qué te tengo que decir?</i>	93
<i>Querido “yo”</i>	95
<i>Para ti, que eres mi “yo”</i>	97

<i>Querida “yo” de ocho años</i>	100
<i>Estimada “yo”</i>	102
<i>Carta a mí de 7 años</i>	105
<i>Qué tal “yo”</i>	108
<i>Querida “yo” de 16 años</i>	110
<i>Hola “yo”</i>	114
<i>Para mí</i>	116
Capítulo III	
<i>Carta a un estudiante de nuevo ingreso</i>	120
<i>A ti, querido estudiante de nuevo ingreso</i>	121
<i>¡Hola mi amigo!</i>	123
<i>Querida amiga</i>	125
<i>Mis primeras experiencias</i>	126
<i>Mi primera gran experiencia</i>	131
<i>Querido compañero normalista</i>	135
<i>Hola compañero de nuevo ingreso</i>	139
<i>Hola compañero</i>	142
<i>Apreciable compañero</i>	146
<i>Estimado compañero de nuevo ingreso</i>	149
<i>Hola compañero</i>	154
<i>Para ti, mi futuro compañero</i>	157
<i>Para mi nuevo compañero</i>	159





*A nuestros alumnos*

## PRÓLOGO

*Cartas a...* es un tema al que de alguna forma estamos acostumbrados los estudiosos de la educación, en los años setenta del siglo pasado se publicó *Cartas a una maestra de los alumnos de la escuela de Barbiana*, en los años noventa encontramos *Cartas a quien pretende enseñar* texto escrito por Paulo Freire y, posteriormente podemos hacer referencia, al texto del profesor Phillippe Meirieu *Carta a un joven profesor* (2006), quien a través de su escrito comunica algunos elementos vinculados con la docencia y el lugar establecido que tiene en el ámbito de la educación.

En este sentido cobra significado el libro que presentamos *Cartas desde el corazón del normalismo mexicano. Una mirada hacia los inicios de la formación docente* elaborado por alumnos de dos escuelas normales bajo la coordinación de dos profesores de las mismas. Resulta singular que sean estudiantes de este tipo de formación inicial de docentes, los que por una parte ofrezcan en estos textos un testimonio de su vida estudiantil antes de ingresar a la escuela normal, del impacto que diversos docentes tuvieron en su vida, así como que puedan escribir una carta para sí mismos y otra para los compañeros que ingresarán a la escuela normal después de ellos.

Estos tres tipos de cartas dan cuenta de los tres segmentos que conforman este libro. Estas cartas forman parte de las actividades que se realizan en la asignatura “El sujeto y su formación profesional”. Una materia que busca, por una parte, acercar al estudiante de la escuela normal a lo que significa convertirse en un profesional de la educación mientras que, por otra par-

te, pretende contribuir a ir conformando la identidad de este profesional. Muy interesante resulta la estrategia que se da en el transcurso de la asignatura, para buscar que los estudiantes realicen actividades significativas para su propio aprendizaje.

Quizá por una propia deformación profesional, deseo resaltar la primera parte del texto que tenemos enfrente, no porque las otras dos carezcan de relevancia, pues ya he señalado que de diversa manera acercan al sujeto al sentido de la formación profesional que se pretende, sino porque las cartas de la primera sección abren la puerta para avanzar hacia historias orales que permiten observar las múltiples veredas que muestran el impacto que tiene el trabajo docente en sus alumnos.

En primer término, estamos acostumbrados a ponderar el desempeño docente en función de lo más utilitario el aprendizaje que logran los alumnos, los resultados que obtienen los alumnos en los exámenes a gran escala. Defecto que se estableció en los estudios sobre eficiencia escolar que se fueron desarrollando a lo largo del siglo XX, desde sus inicios. Eficacia escolar que rompió la finalidad del trabajo docente. Impulsar aprendizajes es algo más complejo que mostrar evidencias de aprendizaje, los aprendizajes son procesos complejos, siempre singulares, siempre heterogéneos. Por su parte políticos, autoridades educativas e, incluso, sectores de la sociedad, llegan a confundir evidencias de aprendizaje con los procesos de aprendizaje. Se reivindican los primeros y se cancelan los segundos.

Pero incluso, la llegada del siglo XX, con la conformación de la llamada pedagogía científica cercenó de manera profunda el sentido pedagógico de la tarea que se realiza en la escuela.

Aprendizaje reemplazó a formación. Mientras el primero se refiere a procesos cognitivos, afectivos y de desarrollo de habilidades, que no se pueden reducir a evidencias; el segundo se refiere a la posibilidad de la construcción del sujeto, de la conformación de su individualidad, de crear la oportunidad para que el ser humano logre realizar lo mejor de sí mismo. La historia de la educación previos a la conformación de la pedagogía científica del siglo XX, se preocuparon más por la formación del ser humano. Hoy podemos reivindicar los aprendizajes que se obtienen en la escuela, siglos antes se buscaba crear condiciones para el desarrollo pleno del ser humano. Quizá esta transformación permita explicar parcialmente la crisis de la educación que experimentamos en este momento. Esto explicaría también una lucha, quizá no del todo consciente en las escuelas normales por buscar que los docentes en formación además de adquirir conocimientos que les permitan generar procesos de aprendizaje, no olviden que están trabajando con los procesos de formación de un ser humano. Donde esto último, quizá no observable, es más relevante que lo primero.

Cartas desde el corazón de las normales reflejan los caminos sinuosos por los que transita la acción docente, permiten identificar los efectos impensables que tiene el trabajo docente en la vida de los estudiantes. Muestran las muy diversas formas en las que un docente genera un impacto en la conformación de la personalidad de un alumno, constituyen una evidencia sobre el impacto significativo que tiene en la vida de los estudiantes las acciones de sus maestros en la historia de estos alumnos. Muchos de los aspectos que reconocen haber obtenido de sus

docentes, en la mayor parte de los casos de secundaria y bachillerato, sencillamente rebasan los propósitos explícitos que ellos tuvieron en su contacto con los alumnos e, incluso, permanecen solo en la intimidad de estos estudiantes. Cartas a mi maestr@, la primera sección de este libro, permite ingresar a este mundo íntimo del estudiante

Los alumnos de las escuelas normales, través de estas cartas, abren la puerta hacia su mundo interior, a la forma como el trabajo docente tuvo efectos en su vida, en sus múltiples esferas académicas y personales. En cada una de ellas nos muestran la relevancia de la tarea docente y, al mismo tiempo, muestran la diversidad de caminos que tiene el trabajo docente en la vida de los estudiantes. Un impacto no necesariamente pensado por sus profesores, ni necesariamente reflexionado por los estudiantes en ese momento. Los alumnos presentan relatos que contienen elementos autobiográficos, ciertamente insuficientes para entender todo lo que aconteció en su vida como alumnos, que invitan a generar investigaciones que permitan profundizar en ello. Aunque con claridad muestran lo sinuoso del trabajo docente, así como las múltiples formas en las que incide en la vida de sus alumnos.

Como docentes, estas cartas son un testimonio que nos ayuda a tener una perspectiva desde el sujeto de la formación, nos ayuda a re-pensar y reflexionar sobre lo que buscamos fomentar en el desarrollo de los estudiantes, muestra que el trabajo docente no se limita sólo al tratamiento de los contenidos establecidos en los planes de estudio.

Los testimonios que se encuentran en esta sección son de com-

portamientos extremos del ser docente, desde el que llega con una sonrisa al salón de clases, el que sabe comunicar una idea que va más allá de aquello que los planes y programas determinan que se debe enseñar, hasta la docente que se muestra exigente y el que a través de esta exigencia va permitiendo conformar un elemento de la personalidad de su estudiante. La docente que como persona demuestra enfado o enojo, pero que más allá de ello, su alumna es capaz de agradecer los conocimientos que logró desarrollar en ese contexto, hasta aquella docente que se muestra indiferente a su estudiante, y que esa indiferencia le permite a la alumna superar sus inseguridades. Todo ello permite pensar en los caminos sinuosos e inexplicables de la docencia. Permite analizar el impacto que el docente ejerce en los alumnos, un impacto que se realiza en muy distintos niveles. Unos directamente referidos a lo que el sistema espera del trabajo docente, en el que se busca lograr que el alumno desarrolle aprendizajes vinculados a los contenidos de los planes de estudio, hasta otros de carácter más formativo que impactan en la vida del alumno.

“Ud. era exigente, pero eso me sirvió mucho...” Eso expresa una antigua alumna a su maestra, reconoce que esa actitud era acompañada con comprensión y respeto y que eso contribuyó mucho en su formación. No sólo en el aprendizaje de contenidos de asignaturas, sino en su formación como persona. Tema que recuerda múltiples expresiones que se encuentran en textos educativos desde Makarenko, las cartas de los alumnos de Barbiana, hasta el primer capítulo de *Pedagogía de la Autonomía* de Freire donde se plantea la exigencia como un elemento cons-

titutivo del quehacer docente. Pero el texto nos invita a otra reflexión, el impacto que tiene el trabajo docente en la formación del carácter del estudiante. Formación un tema básico de la relación pedagógica, tema del cual no se obtienen evidencias inmediatas “los maestros sólo pueden realizar dos experimentos durante su vida...” recordará Herbart (1806), al buscar enfatizar que precisamente en analizar la formación que se promueve en los estudiantes sólo se puede tener evidencias cuando el alumno pasa a una etapa adulta. La responsabilidad ética del docente en la tarea de formación del ser humano es fundamental, pero al mismo tiempo, no hay forma de obtener evidencia en el momento inmediato del trabajo educativo. Frente a las limitaciones que actualmente se impulsan con la búsqueda de evidencias de aprendizaje, o frente al término curricular “logros de aprendizaje”, los testimonios que se encuentran en este texto, se refieren a un reto mayor en la responsabilidad docente impulsar la formación. Un reto que las escuelas de formación inicial tienen que afrontar.

Por otra parte, este texto al mismo tiempo, obliga a reflexionar sobre la forma como se pueda realizar ese comportamiento que en estas cartas se encuentra de “ser exigente” por parte del docente. Firmeza no debe confundirse con autoritarismo, firmeza y exigencia sólo pueden tener sentido pedagógico si acontece como lo expresa Freire en un proceso dialogal, en un proceso donde el intercambio con los estudiantes sea a partir de un profundo respeto y reconocimiento a que nos encontramos frente a seres humanos. La relación pedagógica es básicamente una relación humana.

La segunda parte del texto, cartas a sí mismas, encontramos algo que es muy importante reconocer y reflexionar: las alumnas son personas, son personas que han pasado por múltiples procesos antes de estar en una escuela normal. Enfrentaron de diversa manera su paso por la escuela secundaria y preparatoria, se hicieron novias y eso generó diversos procesos en ellas, distracción, apoyo e, incluso, hasta un embarazo en alguna ocasión. Vivieron la incertidumbre que tienen los jóvenes en este momento sobre su futuro personal, sobre su futuro profesional, pero también sobre la posibilidad de ingresar a una institución de educación superior universidad o escuela normal. Varias ingresaron a una licenciatura universitaria que abandonaron, al no sentirse satisfechas por lo que encontraban en ellas; en unos casos la decisión de ir a una institución de educación superior representó abandonar la casa paterna.

Al escribir una carta para ellas mismas, en el fondo, vuelven a permitir el ingreso a la intimidad de su historia personal, en donde se puede reconocer expresiones de su vida que en general son desconocidas por los padres de familia, así como para los docentes que trabajamos con ellos en la educación superior. Vemos caras de los alumnos, sabemos sus nombres, pero desconocemos muchos elementos que conforman su existencia, que conforman su historia personal. La educación pública se masificó en los últimos setenta años, pero al mismo tiempo se deshumanizó, corremos el riesgo de ver a los alumnos como un número más en un salón de clases, como un resultado de aprendizaje, alumnos de diez, de ocho o de seis, no personas con las que estamos trabajando.

En los casos mencionados las estudiantes aprobaron tanto el examen de ingreso a la universidad, como el de ingreso a la normal. No queda claras todas las razones por las que decidieron estudiar para profesores de primaria, pero sí aparece importante reconocer los momentos de incertidumbre personal, el acercamiento a padres de familia, a algún profesor del bachillerato y/o a un amigo como elemento que coadyuvó a tomar la decisión.

Finalmente, la tercera sección del libro, está compuesta por cartas en las que los estudiantes que se encuentran en la escuela normal presentan su experiencia a los estudiantes de nuevo ingreso. Llama la atención el papel que le conceden a las primeras experiencias de observación en las aulas. Al ingresar a la normal, estos alumnos ya tuvieron una vivencia de más de doce años en las aulas por las que transitaron durante su educación básica y media superior. Sin embargo, enfrentar la observación como acercamiento al trabajo docente, se convierte en una primera etapa en el proceso de formación profesional.

Un rasgo singular de las escuelas normales, acercar al estudiante desde el primer año a la práctica docente, algo que suele no valorarse en su significado real. La sociedad, en general, desconoce el papel que este acercamiento a la realidad docente y de la escuela, se lleva a cabo en las escuelas de formación inicial de docentes.

La publicación de este libro se convierte también en relevante si tomamos en cuenta que la pandemia ha permitido revalorar socialmente a los docentes. El intento, de alguna forma fallido, de llevar la escuela a casa, de convertir el trabajo en el hogar de salón de clases, ha permitido que varios sectores de la sociedad reconozcan que la actividad docente es una tarea profesional,

que la docencia es una tarea especializada.

Esperemos que este libro abra la puerta a trabajar con un mayor número de testimonios sobre el impacto del trabajo docente y que permita avanzar en realizar investigaciones de corte biográfico, donde se puedan reconocer las múltiples verdades que abre el trabajo docente en la vida de sus estudiantes, así como reivindicar la responsabilidad ética que los docentes tenemos frente a la formación de los alumnos y no limitarnos al espacio, necesario pero estrecho, de preocuparnos solamente por las evidencias y logros de aprendizaje.

*Ángel Díaz-Barriga. Mayo 2021.*

## PRESENTACIÓN

Cartas desde el corazón del normalismo mexicano. Una mirada hacia los inicios de la formación docente.

En agosto o septiembre de 2019, surgió la idea de realizar el libro que en estos momentos se encuentra entre sus manos. El diálogo, tan necesario en esas sobremesas que cotidianamente nos regala la vida, dio pie a la conjugación de inquietudes, intereses y visiones de dos profesores normalistas, autores de esta obra, con relación a la formación inicial de los futuros maestros que se encuentran en 2 escuelas normales del país, la Escuela Normal Urbana Federal Cuautla del estado de Morelos y la Escuela Normal Primaria “Profra. Leonarda Gómez Blanco” de Tlaxcala.

¿Cuáles son los motivos por los que los jóvenes ingresan a las escuelas normales?, ¿cuáles son sus expectativas sobre estas instituciones formadoras de docentes?, ¿qué factores mediaron para que hayan considerado como opción esta carrera profesional?, ¿de qué manera sus referentes educativos influyeron en esta decisión?, ¿qué aspectos de la formación docente propician el abandono o la confirmación de la decisión para la continuación de sus estudios en las normales?, ¿de qué manera la incorporación e integración a un esquema de trabajo diferente del que se vive en las Universidades propicia una reflexión que favorece su tránsito en la normal?, ¿qué aprendizajes aportan las jornadas de observación y práctica docente realizadas en las escuelas de práctica para el abandono o confirmación de la aspiración de ser docente?, ¿de qué manera las relaciones e interacciones vividas con diferentes actores educativos en las escuelas de observación y práctica docente generan la reflexión en torno al que-

hacer cotidiano del profesorado mexicano? y ¿de qué manera los sueños, anhelos e imaginarios sobre la docencia adquieren sentido en los normalistas y se convierten en una realidad en las escuelas normales?, fueron algunos de los cuestionamientos cuyas respuestas se develan en las 46 cartas de 38 alumnos que se recuperaron de las actividades que, de manera simultánea y complementaria a las establecidas en el curso “El sujeto y su formación profesional” de la malla curricular del Plan de Estudios 2018 para la Licenciatura en Educación Primaria, se desarrollaron durante el primer semestre del ciclo escolar 2019-2020 en las normales referidas.

El propósito de la elaboración de estas cartas consistió en lograr una reflexión sobre tres aspectos que se consideraron importantes en el comienzo de la construcción de la identidad docente de los normalistas a partir de una mirada hacia el pasado con relación al quehacer profesional de sus profesores de niveles educativos inferiores, su impacto en los motivos por los que decidieron ingresar a la escuela normal y la confirmación de su decisión dadas las visitas realizadas a las escuelas primarias de su entidad.

Por ello, los alumnos al escribir un texto de manera libre y espontánea, con distintos matices, dieron voz a sus pensamientos y reflexiones con la intención de que alguien los escuchara; esto, desde nuestra perspectiva, propició que los recuerdos golpearan sus mentes y los plasmaran en una hoja de papel sin ninguna restricción más que la que ellos mismos se impusieron. Darles esta posibilidad, y no la teoría misma que, sin duda, es importante, los llevo a expresar sus emociones, sentimientos y

visiones sobre lo que algunos pudieran catalogar como “bueno” y “malo” en el ámbito de la docencia, si es que tales acepciones son aplicables y reconocidas en un medio en el que, calificar *a priori*, es impreciso como inadecuado puesto que la docencia es un constructo inacabado.

En consecuencia, poner al centro a los estudiantes en sus reflexiones favoreció el reconocimiento de ellos mismos como sujetos y/o personas que se incorporan a una *tribu* que, desde su educación preescolar, fue vista como una figura o estereotipo que generó diversas reacciones, emociones, pensamientos e imaginarios en ellos. Sin embargo, una vez dentro de esta *tribu y territorio* (Becher, 2001), las diferentes interacciones, lenguajes, prácticas (ritos y rituales), conflictos y conocimientos que son propios de la docencia, propiciaron la resignificación de lo construido.

En razón de ello es que consideramos que este texto, tal cual es presentado, tiene una singular valía para quienes se encuentran dentro del magisterio, para quienes han transitado por una escuela normal o institución formadora de docentes, y para el público general, en tanto refleja una mirada hacia los inicios de la formación docente a través de sus actores: los alumnos.

La estrategia metodológica que fue empleada parte de una concepción cualitativa, que tuvo como referente el relato biográfico mismo que se desprendió de una parte de las historias de vida de estos jóvenes normalistas puesto que, a decir de Pujadas (1992), a través de este método se pretendió mostrar el testimonio subjetivo de una persona en la que se recogieron, tanto los acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hizo de su propia existencia, hecho que, como se ha dicho, se materia-

lizó en una historia de vida que fue plasmada en la autobiografía que elaboraron en el curso de la malla curricular referida y que, para efectos de este material, a través de estos relatos biográficos, se pone en evidencia la interpretación y representación de su subjetividad e intersubjetividad de estos alumnos.

Así, seleccionar esas 46 cartas representó un reto importante, en virtud de que durante los meses que duró el primer semestre del ciclo escolar 2019-2020 se recogieron en total 240 escritos de 80 estudiantes, 50 inscritos en la Escuela Normal Urbana federal Cuautla y 30 en la Escuela Normal Primaria “Profra. Leonarda Gómez Blanco”. Los tópicos bajo los cuales se centró la escritura se denominaron: *Cartas para mis maestros*, *Cartas a sí mismos* y *Cartas para mis compañeros de nuevo ingreso*. En este sentido es necesario comentar, que se hicieron algunos ajustes ortográficos y gramaticales en la redacción, lo cual no significa que el lector pueda encontrar algunas inconsistencias a lo largo de los textos presentados. Consecuentemente, plasmar de esta manera las cartas seleccionadas, tuvo la intención de conservar la esencia y sentido de las palabras e ideas de los estudiantes. Esto porque no hubo reglas, indicadores o parámetros para su escritura puesto que, como se ha mencionado, el propósito fue que ellos se expresaran libre y espontáneamente.

De esta forma, una vez que se tuvieron todas las cartas se evaluaron, pero, para el propósito que persiguió este texto, se sujetaron a un proceso de relectura a partir de poner en la mesa una serie de criterios para su selección e incorporación tales como extensión, legibilidad y contenido (contexto, familia, relaciones personales, anhelos y motivaciones de los estudiantes).

El resultado de este ejercicio produjo 17 cartas en el primer t3pico, 16 en el segundo y 13 en el tercero. En consecuencia, este texto est3 conformado por tres cap3tulos.

El primero denominado “*Cartas para mis maestros*”, se desprendi3 de una actividad que se realiz3 con los estudiantes en las aulas; ellos, sentados en c3rculo, a partir de una pregunta detonadora recordaron su tr3nsito por diferentes niveles educativos y escuelas, lugares en los que siempre tuvieron presente la figura de un docente. El recordar a su maestra o maestro de preescolar, primaria, secundaria o bachillerato, dio pie a una serie de reflexiones en cuanto al quehacer profesional de 3stos, resaltando su forma de ense1anza, su actitud hacia ellos, la forma en que se dirigi3 a 3stos y a sus compa1eros. Desde luego, despu3s de la conversaci3n suscitada, escribieron la carta.

Un dato interesante fue que, con este primer ejercicio, surgieron varios comentarios relacionados con la forma en que, a partir de estas experiencias, los estudiantes se visualizaron en los salones de clases porque, indiscutiblemente, ellos llegar3an a influir o dejar una huella en unos ni1os dado el reconocimiento que, desde su perspectiva, significa ser o no ser docente, al analizar el quehacer de sus profesores en las aulas y en la escuela.

De esta manera, en este cap3tulo, se podr3 leer una serie de experiencias verdaderamente enriquecedoras, que parten de la construcci3n de ciertos imaginarios que fueron tra3dos del pasado para esa necesaria reflexi3n que, sin duda, constituy3 un parteaguas anal3tico de aquello que se aborda en la teor3a y lo que se vive en los salones de clase, hecho que les permiti3 deconstruir, progresivamente, ese imaginario.

El segundo capítulo “*Cartas a sí mismos*”, está conformado por una serie de reflexiones que se desprendieron de las experiencias que, en cierto momento de su vida, los alumnos vivieron con algunos de los profesores y compañeros con lo que interactuaron en sus escuelas y, por obvias razones, en las aulas escolares. Cabe mencionar, que ellos mismos decidieron a qué edad o en qué momento de su vida quisieron escribirse para expresarse todo aquello que les había impactado o significado de tal o cual hecho. Algunos se escribieron cuando tenían 5 años, porque algún suceso les impactó en demasía por esos tiempos, o bien, a los 16 años, porque a esa edad algo sucedió y les fue significativo y, por obvias razones, quisieron expresarlo.

Lo anterior permitió observar dos cuestiones: a) no todas las etapas escolares son iguales en los seres humanos y, obviamente, no todos los alumnos escribieron sobre la misma etapa; b) como sujetos sociales, necesitamos expresarnos y mirar hacia dentro de nosotros mismos para liberarnos, perdonarnos, felicitarnos o motivarnos.

Seguros estamos, los autores de este libro, que al momento en que el lector lea este capítulo, se podrá sentir identificado con algunas descripciones o narraciones de diversos hechos que ahí se expresan puesto que éstos surgieron en ambientes socioeducativos que, independientemente de la clase social o condición económica del lector, podrá percibir las emociones que generó el revivir algunos sentimientos que los llevaron a tomar ciertas decisiones, por ejemplo, la relacionada con el instante en que optaron estudiar para maestros.

En el capítulo tercero, “*Cartas para mis compañeros de nuevo ingreso*”, se exponen las emociones, sentimientos, pensamientos

y reflexiones producto de su ingreso a la escuela normal, así como también, de las visitas a las aulas de las escuelas primarias que, conforme a las jornadas de observación que la misma institución educativa programa, se desarrollaron en contextos específicos y reales para observar y analizar el trabajo docente.

El hecho de revivir la emoción que les produjo ingresar a la normal, la forma en que lo expresaron en sus cartas y la serie de sugerencias y recomendaciones que les brindan a sus compañeros, desde nuestra perspectiva, es un claro indicador que marca el comienzo de una identidad normalista y, por ende, docente, que se logra mediante las interacciones con su entorno lleno de símbolos, lenguajes, prácticas y conocimientos propios de la docencia.

Así, de compañero a compañero, compartir esas experiencias resultado de la formación docente, brindan un panorama general sobre los inicios de la profesión que, desde hace varias décadas, ha sido piedra angular del Sistema Educativo Mexicano.

Muchas veces hemos escuchado o leído sobre la complejidad que reviste la comprensión del entorno y los recovecos de la formación docente. Creemos que las cartas que se exponen en este libro, colaboran para el entendimiento de tales cuestiones, en tanto son recuperadas de sus actores: *los estudiantes normalistas*, a quienes, desde luego, les agradecemos en demasía el que nos hayan otorgado su consentimiento para este propósito.

En este sentido no está demás señalar que, en los textos que escribieron los alumnos, se sustituyeron los nombres que en ellos aparecen, ya sea que se haya colocado un seudónimo o, bien, que éstos se hayan cambiado, puesto que siempre y en todo momento, se buscó respetar su privacidad y discreción de los

datos que ahí fueron plasmados. Asimismo, deseamos mencionar, que se modificaron u omitieron los nombres de las escuelas primarias a las que acudieron los estudiantes a realizar sus jornadas de observación, no así, de los contextos en los cuales éstas se encuentran ubicadas puesto que consideramos relevante para el lector, aportar esta información con la finalidad de que pudieran contextualizar las descripciones y narraciones que ahí pueden leerse.

Esperemos disfruten este libro y les permita revivir y comprender momentos de la formación inicial docente, caracterizados por un cúmulo de saberes y significados de lo que implica la docencia en sus inicios. Fueron meses de trabajo que, realmente, resignificó nuestra labor en las escuelas normales en las que actualmente laboramos porque, indiscutiblemente, ver hacia nosotros mismos es un ejercicio tan necesario como indispensable que forma parte de una docencia reflexiva que debe caracterizar a todos los maestros.

Nuestro agradecimiento es infinito a nuestros queri@s alumn@s, a nuestras escuelas normales, al Dr. Ángel Díaz Barriga, prologuista de este libro al que, dicho sea de paso, admiramos y respetamos, a la Dirección General de Educación Superior para el Magisterio y a su Director el Dr. Mario Chávez, pero, sobre todo, muchas gracias a usted por permitirnos llegar a sus manos.

# **CAPÍTULO I**

## **Cartas para mis maestros**

## *Cartas para mis maestros*

*“No solo vivimos en el mismo mundo, sino que participamos cada uno en el ser del otro. Solamente cuando el individuo ha llegado a este grado de internalización puede considerársele miembro de la sociedad. El proceso ontogenético por el cual esto se realiza se denomina socialización y, por tanto, puede definirse como la acción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él. La socialización primaria es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez; por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad. La socialización secundaria es cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad... Se advierte a primera vista que la socialización primaria suele ser la más importante para el individuo, y que la estructura básica de toda socialización secundaria debe semejarse a la de la primaria. Todo individuo nace dentro de una estructura social objetiva en la cual encuentra a los otros significantes que están encargados de su socialización y que le son impuestos. Las definiciones que los otros significantes hacen de la situación del individuo le son presentadas a éste como realidad objetiva. De este modo, él nace no solo dentro de una estructura social objetiva, sino también dentro de un mundo social objetivo (Berger y Luckmann, 1991, pp. 163-164).*

## Querido profesor

A lo largo de nuestras vidas conocemos y crecemos intelectualmente gracias a diversos maestros que nos van formando durante nuestra vida, pero en este caso hablaré de mi vida académica. La mayoría de estos maestros dejan huella en sus estudiantes, ya sea por su buena o mala forma de enseñar, hay maestros que tal vez no tienen vocación, que solo trabajan por trabajar para ganar dinero y poder mantener a sus familias; hay quienes están frente a grupo porque compraron la plaza o tal vez porque sus padres fueron maestros y se las heredaron; hay maestros frustrados que solo están ahí porque no pudieron estar en la carrera que ellos querían y ésta era la última o única opción que tuvieron; pero también, están los maestros que de verdad disfrutaban su trabajo, los que realmente son comprometidos, los que diariamente trabajan duro para enseñarles y dejarles algo positivo a sus alumnos, y usted es uno de ellos.

Quiero agradecerle por tantas enseñanzas que nos dio; porque a pesar de no fuimos un grupo fácil; a pesar de que nadie lo tomaba en serio, ya que su forma de enseñar era muy temática y nada estricta, supo tenernos paciencia, supo sacar al grupo adelante; porque nunca se rindió con aquellos compañeros que por más que les explicaba no entendían y logró hacer que aprendieran y dejaran la flojera atrás; por inspirarnos a ser mejores personas, y sobre todo, quiero agradecerle por devolverme esa seguridad que había desaparecido en mí, casi por completo; quiero agradecerle por desafiarme, por exigirme más que a los demás, por las veces que me regresaba el trabajo que, aunque estuviera bien, me hacía

mejorarlo; por las veces que me dejaba tarea extra o ejercicios más avanzados que los de mi grado; también gracias por defenderme las veces en que mis compañeros me hacían el feo por destacar en su clase; por hacerme entender que ser la más aplicada y ser participativa no está mal, por el contrario, es lo mejor y lo que en realidad deberían de hacer todos los estudiantes; gracias por hacerme quedar hasta tarde para repasar los temas y por pedirme que lo acompañara a dar sus clases, a revisar sus trabajos y a ayudar a otros compañeros de otros grados porque, gracias a eso, fui quitándome las inseguridades que tenía; me gané el respeto de muchos y, sobre todo, descubrí que mi verdadera vocación es ser maestra y no ingeniera como lo querían mis padres; gracias por aconsejarme y hacer que me diera cuenta, que lo importante es seguir mis sueños y no darle gusto a los demás, así sean mis padres, porque al final de cuentas la que va a vivir el resto de su vida con eso voy a hacer yo y no ellos.

Si me preguntaran qué fue lo que me inspiró a ser maestra, sin duda alguna respondería que usted; podría presumir que tuve al mejor maestro de todos y espero algún día llegar a ser la mitad de buena maestra que es usted.

Por eso y muchas cosas más.

Gracias.

*Paulina*

## Para mi maestra

Querida maestra, espero que esté bien de todo corazón. Yo sé que muy probablemente para usted fui otra alumna más, pero usted a mí me marco de por vida. Usted detonó y expandió la inseguridad que había en mí en ese momento.

Era un día soleado en la secundaria, yo me sentía inspirada para realizar todos mis trabajos y tareas. Desde que la conocí me percaté de que tenía a sus “favoritos”; siempre me preguntaba qué se sentiría ser la favorita de un maestro, que no te revisaran las tareas y por ser una de ellas que tuviera un 10.

Regresando a ese triste día, usted nos había dejado de tarea llevar un mapa de la República Mexicana. En clase, usted nos pidió que ilumináramos con colores el mapa. Yo inspirada me dispuse a darle color a mi mapa. Cuando terminé, yo me sentía orgullosa y satisfecha con mi trabajo, me acerqué a usted para dárselo a calificar, pero me llevé una terrible sorpresa, usted indiferente ante mi presencia, como siempre, hizo un gesto de disgusto.

Usted firmó mi trabajo sin más y yo me di media vuelta para regresar a mi asiento; mientras caminaba y llegaba a mi lugar, todo lo que me preguntaba era: ¿qué hice mal?, ¿por qué no le gustó?, ¿por qué todo lo que hago lo hago mal?

Cuando llegué a mi lugar escuché a mi compañera reírse con otros mientras me decían: “no le gustó como coloreaste tu trabajo y eso que te quedó muy bien”. Ante este tipo de comentarios, yo solo fingía una sonrisa en el rostro, una sonrisa de inseguridad, pero internamente lo único que quería era volver

a casa, a mi cama y nunca más regresar a la secundaria. Desde ese día, siempre que hacía algo les preguntaba a los demás su opinión sin importar la mía. Mi punto de vista, mi perspectiva, había sido alterada porque ya no miraba con mis propios ojos.

Tan cansada de ese lugar estancado en el que vivía, sabía que me estaba desgastando. Llegó aquel momento en el que sentí que era hora de dejar todas las inhibiciones atrás sin importar las repercusiones. Logré salir de eso. Logré superarlo.

Sin darme cuenta, un día había sanado esa inseguridad, ese temor que usted dejó en mí.

Estoy orgullosa de ello, y ahora más que nunca, sé que las cosas que hacemos o cómo somos, no tienen por qué agradarles a todas las personas; con que nosotros nos sintamos felices, orgullosos y satisfechos, es más que suficiente. Me gusta pensar en que usted fue un motivo para ser fuerte.

Desconozco si sigue dando clases en la secundaria, solo espero que no haga lo mismo a otro estudiante, a otra persona. Le deseo lo mejor.

Atentamente

*Rosy*

## Mi carta

Estimada maestra.

Entrar a la secundaria fue una etapa muy complicada; significó muchos cambios ya que mientras a mis compañeros de primaria les quedaba a 10 o 15 minutos de distancia, a mí me quedaba a 70 minutos. Me la pasaba gran parte del tiempo haciendo toda tarea sin poder disfrutar mi tarde; solo era tarea y el viaje en autobús. Consideré salirme pues era muy estresante y difícil por mi falta de costumbre.

Usted y yo entramos al mismo tiempo a la escuela solo que, la única diferencia, era que usted era maestra y yo alumna. Me impartió la clase de español; debo admitir que creí que iba a ser lo más difícil pero no fue así. Mi ortografía y caligrafía eran muy malas, siempre me lo hizo saber, pero con mucho tacto, ya que trabajaba conmigo para mejorar; es por ello que aprendí la importancia de la ortografía y año tras año fui mejorando. Un día me consideraron para escribir una carta al patronato de la escuela con la intención de dar gracias por el apoyo financiero, algo que significó mucho orgullo para mí.

Su elegancia y el manejo del tema de todas sus clases me impactaba; jamás tuve ninguna duda en su clase; me gustaba la manera en que se expresaba tan graciosa, pero a la vez muy inteligente.

El asunto de las tareas y materiales que pedía para llevar a clase siempre lo tomé en serio, pues temía que se sintiera decepcionada, y poco a poco sin darme cuenta, logré volverme igual de responsable en las otras materias; usted me enseñó el valor de la disciplina y responsabilidad.

Sentí mucha nostalgia cuando terminé la secundaria porque fue de las mejores etapas de mi vida; aprendí mucho, formativa y académicamente hablando; doy gracias por haber permanecido hasta el final.

También agradezco que haya sido mi maestra; usted impactó mi vida y despertó en mí mi vocación pues quiero ser como usted; quiero influir en la vida de mis alumnos y dejar un legado tan grande como el suyo. Espero que pueda ser así y regresar como maestra en mi tan querida escuela secundaria.

Gracias por motivarme a dar más.

Con toda mi admiración y cariño

*Gema*

## Esta es mi carta

Maestra, recuerdo que usted me impartió clases en tercer año de primaria; me encantaban sus clases. En realidad, disfrutaba ir a la escuela por usted, me gustaba su manera de enseñar en las materias que trabajábamos a diario, pero me gustaba más cuando hacíamos experimentos en Ciencias Naturales.

Usted me enseñó varias cosas; me enseñó a mejorar mi caligrafía y me inculcó el hábito de la lectura, y gracias a usted, gané el premio de lectura en voz alta por lo cual le agradezco demasiado. Sin embargo, a pesar de todo eso bueno que logramos juntas, había algo que no entendía, pero ahora que estoy grande comprendo.

Usted era mi maestra favorita, pero yo solo era una alumna más en el salón; usted tenía alumnas favoritas o preferidas.

Recuerdo que usted les regalaba paletas de hielo, a veces les daba dulces en el receso, y yo me preguntaba: ¿por qué solo a ellas? Eso generó ideas y más preguntas en mi cabeza; me decía a mí misma: ¿qué estaré haciendo mal?, ¿qué necesito hacer? En este sentido debo decirle, que llevé a cabo acciones de las cuales ahora no estoy muy orgullosa, ni me siento bien; compré los mismos colores y lápices de sus alumnas preferidas, para hacer los dibujos y trabajos como ellas.

Leía siempre cada lectura del libro para que, al siguiente día, supiera de qué se trataba y así pudiera participar y hacerme notar; me aprendí muy bien las tablas de multiplicar para que cuando las preguntara usted se sorprendiera. Pero ni así, nunca me dio un dulce.

Mis calificaciones eran muy altas, 9 o 10, y me las había ganado yo misma. A pesar de esas calificaciones nunca cargué la bandera y siempre iba hasta atrás en la escolta y sus preferidas iban adelante; eso me dolió un poco, y me generó mucha ansiedad.

Ahora me doy cuenta que la que estaba mal era usted no yo.

*Leticia*

## Carta para usted, mi maestra

Hola maestra.

Bueno, le escribo esta carta para agradecerle la enseñanza que nos brindó a cada uno de sus alumnos, a pesar de que nos regañaba por la mínima cosa o porque siempre estaba enojada.

Sabe, me hubiera gustado saber por qué usted estaba siempre de malas; más que nada, para que nosotros, como sus alumnos, intentáramos comprenderla un poco y no la viéramos como la mala del cuento.

Sé que detrás de toda esa dureza que usted tenía, había alguna razón por la que usted cambiaba constantemente de ánimo, ya sea por problemas en casa, en el trabajo, etcétera; y también sé que usted en el fondo era una persona alegre, claro, a su manera.

Sabe, de todo esto me llevo las cosas buenas, como la enseñanza y los consejos que cada día nos daba; porque gracias a eso, estoy aquí aprendiendo y experimentando cosas nuevas.

De verdad, estoy muy agradecida con usted.

Espero verla pronto.

Atentamente

*Wendy*

## Profesor

Hola, me siento un poco cohibida al escribirle esta carta porque jamás le dije lo que me había provocado, y el parteaguas que fue la plática que nos dio aquel último día de clases de secundaria, cuando decidí estudiar docencia.

Recuerdo cuando todas las mañanas entraba por aquella puerta del salón con una sonrisa en la cara, dispuesto a compartir sus conocimientos con nosotros.

También vienen a mi memoria, las dinámicas que usted organizaba y los chistes que nos contaba; acciones que hacían menos pesada la última hora del viernes, cuando ya queríamos irnos.

La verdad usted se quedó con la idea (porque yo se lo platicué) que quería ser médico; pero quizá no sabe toda la historia:

*Yo desde pequeña quería ser docente, me gustaba ayudar a que los niños de mi salón comprendieran un tema, aunque quizá no se los explicara tan bien. Conforme pasó el tiempo, mi hermana se interesó por la medicina y quería estudiar en el Cbtis como laboratorista clínico, desafortunadamente no pudo entrar. Cuando llegó el momento de sacar fichas para la preparatoria, decidí la carrera de laboratorio clínico, porque pensé que podía cumplir el sueño que mi hermana no cumplió.*

*Cuando usted me preguntó qué es lo que iba a estudiar le dije que medicina. Usted solo sonrió y me dijo: “se la mejor doctora del mundo”, y ni hablar de cuando supo que me habían aceptado; recuerdo cómo me sonrió y me dijo: ¿quién dijo que no podías?, y después de haberlo dicho enfrente del salón, comenzó su plática hacia nosotros;*

*aquellos alumnos que había tenido por tres años y que estábamos a punto de irnos. Comenzó diciendo que nada le satisfacía más que ver a sus alumnos culminar una etapa muy difícil “la secundaria”, pero que después de la preparatoria venía la vida real, esa en donde ya estabas preparándote para el futuro. Recuerdo aquellas palabras que dijo cuando estaba a punto de terminar su discurso de despedida “yo no sé cómo vayan a utilizar los conocimientos que aprendieron aquí, pero estoy muy feliz de poder compartirlos, de eso se trata la vida, de aprender y, posteriormente, enseñar a otros; no se limiten, no tienen que ser docentes para transmitir un conocimiento; piensen en las personas que no saben leer, personas adultas que requerirán paciencia para que puedan adquirir un poco de conocimiento; luchen por las comunidades rurales y no dejen que los hagan menos. Les deseo la mejor suerte de todas”.*

Quiero agradecerle por esas palabras; tocaron las fibras más sensibles de mi ser; es por ello que me animé a enseñar los conocimientos que usted había sembrado en mí. Tuve un momento de lucidez en donde me di cuenta que siempre quise ser docente y que era una carrera tan noble que en esos poco minutos pude enamorarme de ésta, aunque no era la decisión que ya había tomado.

Hoy día me encuentro estudiando en una normal, al igual que usted en su tiempo estudió en una. Quiero agradecerle por sus sonrisas y por sus palabras de ánimo, sus palmadas en la espalda y por sus reconfortables abrazos cuando pasé por aquella etapa de mi vida en donde solo quería quedarme en mi casa para aprovechar hasta el último momento con mi mamá; usted hacia que las mañanas en la escuela no fueran tan difíciles.

Gracias por dedicar su vida a la labor de educar a las personas; ha sido una inspiración para mí y no puedo estar más agradecida con usted.

Atentamente

*Verónica*

## Para mi maestra

Doctora.

Escribo esta carta para agradecerle por todos esos días en los que me dio clase. Recuerdo el día que tenía sesión con usted la primera vez; estaba muy ansiosa por saber quién era debido a que todos hablaban con mucha ilusión cuando escuchaban su nombre. Al poco rato mi angustia terminó cuando entró al salón con una sonrisa de oreja a oreja y un cálido “buenos días chicos”.

Con el transcurso de los días pude darme cuenta de su pasión por la biología, de sus ganas por aportarnos nuevos conocimientos, pero, sobre todo, de que lográramos aprenderlos y no memorizarlos.

Recuerdo cuando usó dulces para explicarnos la estructura del ADN; cuando llevó piezas de pollo para analizar los tipos de tejido; y cuando fuimos al acuario para observar los ecosistemas.

Siempre la vi como la maestra “Miel” de la película de “Matilda” y en el fondo quería brincar hacia usted y gritar: ¡Adópteme maestra!, pero obviamente eso no sucedió.

El día de la graduación lloré al llegar a mi casa porque sabía que ya no estaría cerca de usted; además de que ya no pudo tomarse una foto conmigo porque se encontraba ocupada.

Al revisar mi teléfono vi su mensaje pidiéndome disculpas, y fue ahí cuando me armé de valor para decirle todo lo que pensaba y sentía por usted. Me respondió algo que jamás voy a olvidar: “serás una gran maestra; el secreto está en que lo disfrutes y lo vivas siempre”.

Espero que cuando terminé mi carrera pueda mostrarle mi título, decirle que lo logré y que fue gracias a usted.

Atentamente

*Evelyn*

## Mi carta

Hola, muy buenos días, espero que se encuentre muy bien de salud; esta carta va dirigida a usted con motivo de platicarle un poco cómo fue mi infancia en 5° y 6° grado de primaria. Empezaría contándole que a mí me agradaba mucho la escuela en donde iba hasta cuarto grado; ahí tenía a mi mejor amiga; los maestros me querían; siempre me elegían para todo tipo de actividades; cuando pasara a 6° iba a llevar la bandera; me elegirían para la escolta; era muy feliz. Hasta que recibí la noticia de que mi abuelita se jubilaría puesto que su enfermedad estaba avanzando y poco a poco iba perdiendo la vista; yo lloraba porque no quería que me cambiaran; hasta le dije a mi mamá que yo aprendería a ir y venir en el transporte público; yo quería seguir en esa escuela. Recuerdo mucho que siempre jugábamos a las muñecas, con las mascotas; tuve una infancia muy bonita en esa escuela; siempre iba con mucha alegría, entusiasmo por realizar las actividades, por sobresalir en las clases; éramos muy niños y nos encantaba mojarnos saliendo de clases; convivir en pequeños convivios con mis compañeros.

Pero finalmente era una decisión que no se pudo cambiar; entré a la escuela; todos me veían mal; solo tenía una amiga. Llegaba de la escuela y seguía llorando porque extrañaba a mis amigos; era muy diferente esa escuela. Las niñas en los baños se tomaban fotos, ya no jugaban, eran muy groseras, tenían un vocabulario muy feo. Al menos eso a mí no me gustaba; le decía a mi mamá y me tuve que acoplar a ese contexto. Una ocasión, una de las chicas que se tomaba fotos en los baños de la escuela me golpeó por gustarle a alguien

que a ella le gustaba y jamás lo conté por miedo, por no tener esa confianza, por no saber qué hacer. Usted ni siquiera se enteró porque no le pude decir, pero si se enteró cuando un amigo me dio una caja de chocolates por ser el día del amor y la amistad; solo fue un amigo y eso usted no lo entendió y le dijo a mi mamá que me alejara de él porque no sería bueno que anduviera con alguien así.

Dejó muy marcado mi quinto y sexto grado de primaria; ahora que soy adulta, aprendí a dejar mis problemas a un lado y a no desquitarme con un niño (lo digo porque aprendí a controlar mi ira hacia mi hija por problemas con su padre); espero que algún día usted haga lo mismo y sus clases las haga más didácticas, sin sentir enojo por sus alumnos, sin juzgarlos, sin tener que compararlos, sin tener que exigir ser mejores cuando existe un problema por el cual su rendimiento académico no es el mismo; estábamos en un contexto rural como para que pidiera maquetas con animalitos de maqueta, valga la redundancia, y no recortes o cosas que podíamos reutilizar.

Recuerdo que tenía un compañero que era de una familia enorme y pobre; realizó su maqueta con juguetes de él y sus hermanos, porque no tuvo para comprar el material que solicitó y lo llevó en cartón. Usted lo tomó en cuenta y pienso que eso le abrió los ojos para ver más allá de exigir algo que no todos tienen.

Le agradezco todo lo que un día me dijo, porque esto nunca se lo haré a un niño; aprendí a controlar mis problemas dejándolos en mí y, créame, que jamás me desquitaré con mis alumnos. Haré mis clases didácticas e indagaré el motivo por el cual no tienen un buen desempeño mis alumnos antes de exigirles o juzgarles.

Saludos y tenga bonita tarde.

## Carta para mi maestra

Querida maestra.

Antes que nada, le mando un gran saludo de mi parte. Desde hace algunos años he intentado encontrarla para, mínimo, visitarla y por qué no, resolver algunas dudas acerca de su profesión.

He preguntado a personas de aquella localidad en donde decía vivir, pero nadie la conoce, tal vez se mudó a Puebla; recuerdo que usted decía que tenía una casa allá.

Aun así, esta carta es para agradecerle todas las enseñanzas que me brindó en su momento; aunque en ese tiempo no reconocía lo que estaba haciendo por nosotros.

Recuerdo la motivación con la que daba su clase, agregándole un tono de voz muy agradable. Con usted me di cuenta que todas las materias escolares me gustaban, siempre y cuando el profesor supiera dar una buena clase, como lo hacía usted en las clases de historia. Recuerdo que primero, el grupo, leía por su cuenta el tema, después usted lo explicaba como si fuera un hecho común de la vida cotidiana y, finalmente, siempre se le ocurría una actividad interesante para aplicar lo aprendido.

Gracias por comprarnos material didáctico para aquellos días en los que usted tenía que salir de la clase, y también, por enseñarnos y prestarnos el manejo de la computadora donde aprendíamos jugando con el programa “Mi Primera Encarta”. De usted aprendí a escribir todo lo importante que el maestro explicaba en clase; aquellos consejos para el siguiente nivel escolar, me han servido bastante.

Todas esas enseñanzas a base de motivación y responsabili-

dad, hicieron que mis compañeros y yo la apreciáramos tanto.

¡Gracias por todo!

Me despido de usted esperando siempre volverla a encontrar.

Atentamente

*Sofía*

## Hola maestro

Tal vez no me recuerdes, pero espero estés muy bien y sigas motivando a tus alumnos como lo hiciste conmigo.

Aún recuerdo tu primer día en el salón; llegaste con un carácter imponente; empezaste a dictar tus reglas; nos sentaste por número de lista, entre otras cosas.

Poco a poco te fuiste ganando el cariño de todos, porque aparte de ser un buen profesor, hasta cierto punto nos consentías dejándonos comer en clase. Tenías más paciencia de lo normal, pero claro, siempre y cuando cumpliéramos con nuestras obligaciones, de lo contrario no podíamos salir a receso e, incluso, nos ponías más trabajo (aunque jamás a mí me tocó esto).

Antes de que fuera tu alumna siempre fui muy solitaria, no tenía amigos e, incluso, tenía miedo de participar en clase porque creía que todo lo que iba a decir estaría mal y todos se reirían de mí.

En un principio me sentí forzada por ti a hablar, pero tu rigidez con todos me ayudó mucho, porque nadie se podía reír si otro se equivocaba. Recuerdo mucho que siempre me decías que mis argumentos estaban bien formulados, lo cual me dio seguridad y poco a poco fui conviviendo con todos mis compañeros; hice amigos, lamentablemente era el último año de secundaria, pero sin duda con los mejores recuerdos. Después de eso, todo se me facilitó.

Gracias por ayudarme a perder el miedo sobre el qué dirán, porque no hay preguntas tontas, hay tontos que no preguntan.

Cuídate.

Atentamente

*Gissell*

## Para mi maestra de primer grado

Yo estaba en primer grado de primaria; en el primer día de clases estaba sentada en mi butaca sencilla. Recuerdo que solo llevé una libreta y un lápiz, ya que mis padres no tenían la economía suficiente para comprarme unos colores o una lapicera.

Ese día usted entró, se dirigió a mí, me miró como un bicho raro y solo agarró mi lápiz y lo aventó al bote de basura sin alguna razón; mis compañeros se rieron de mí; otros se asustaron por la acción. Ese día me hizo sentir muy mal. Recuerdo que lloré por mucho tiempo, pero me hice la fuerte hasta llegar a mi casa.

Recuerdo que era muy estricta y regañona. Un día mis compañeros le pidieron permiso para ir al baño y a ninguno lo dejó salir; yo tenía ganas de ir al baño, tanto que no me podía aguantar, pero me dio miedo pedirle permiso.

Le escribo esta carta maestra porque tengo que decirle que usted no era una buena maestra, nunca la quise; cuando hablo de usted solo digo cosas feas porque hizo mi primer año de primaria horrible; nunca hizo una clase emocionante o divertida, pero si hubo mejores maestras que usted, a quienes les agradezco tanto por su cariño; siempre las recordaré de una buena manera.

Las quiero mucho a ellas, a quienes agradezco por no ser como ella, mi maestra de primer grado.

*Claudia*

## Hola maestra

Quiero agradecerle en esta carta su esfuerzo y valentía; por enseñarnos con tan pocos recursos. La educación es un trabajo apto solo para valientes y usted es una de esos valientes que enfrentan día a día con éxito su misión.

Como olvidar cuando usted nos regañaba cuando hacíamos un desastre; debo admitir que usted fue una de las mejores maestras que tuve en la primaria. Sabía perfectamente cómo enseñarnos; me gustaba cómo daba su clase.

Recuerdo que el primer día que entré en el turno de la tarde, usted no sabía cómo me llamaba o no se aprendía mi nombre, pues claramente era nueva en esa escuela; sin embargo, usted se refería a mí como la niña grande, ya que yo estaba más grande que usted.

Pocas veces se tienen maestras como usted, esas que hacen sentir que vale la pena estudiar cosas que quizás no me gustaban, como las matemáticas. Vale la pena tener una maestra así, con su carácter.

Profe, usted nunca fue una mala maestra, y todo lo que me enseñó fue de gran utilidad. A veces me desesperaba, tal vez por no comprender la lección, pero cuando usted nos decía “dejen de calentar las bancas y déjenselas a quienes sí quieran estudiar”, me hacía reflexionar y esforzarme por seguir echándole ganas.

No cambie nunca, maestra. Por mujeres como usted algunos seguimos adelante a pesar de los problemas, a pesar de los obstáculos. Además, usted no solo me enseñó sobre español, ciencias naturales o matemáticas; usted me enseñó sobre la vida, algo que a veces importa más.

Cada vez que yo la encuentro en la calle y nos saludamos, créame que siento una gran felicidad, pues recuerdo todo lo que usted día a día nos enseñaba; me siento orgullosa de haber tenido una excelente maestra como usted; su carácter era fuerte y estricto, pero me sirvió de mucho que, en su momento, usted me haya corregido en algunos errores que tenía durante su clase.

Me despido de usted maestra con un fuerte abrazo, le deseo lo mejor y siga educando, enseñando a más niños; le agradezco por sus consejos y por haber sido parte de mi formación educativa; que siga disfrutando de su bonita profesión.

Atentamente

*Laura*

## Querida profe

Me da mucho gusto saludarla hoy. Hace mucho que tenía curiosidad por saber de usted.

Tengo que decirle que después de estudiar con usted entré a la normal. Siempre resonó en mi cabeza aquella frase que nos dijo aquel día en el patio de la prepa antes de entrar al salón de clases: “Ustedes no pueden ser lo que quieran. Ustedes son ustedes, y la educación sólo los ayuda a perfeccionar y desarrollar sus habilidades, pero eso sólo lo lograrán ustedes mismos. Si tienen el mejor profesor del planeta, de nada servirá si no se esfuerzan. Si aplican todo su esfuerzo y afán de superación, podrán aprender hasta de una mala maestra como yo. Deben de aprender bien, porque voluntaria o involuntariamente, ustedes también enseñarán. Y si no quieren esforzarse, no vengán a calentar bancas y déjenle el lugar a alguien que sí quiera estudiar”.

Profe, usted nunca fue una mala maestra, y todo lo que nos enseñó nos ha sido de gran utilidad, sobre todo, esa lección de vida que nos dio antes de comenzar las clases.

Estudiar en la normal no es nada fácil, por muchos motivos. Cada vez que quiero tirar la toalla su voz me recuerda y retumba en mi cabeza: “dejen de calentar bancas y déjenle el lugar a quien sí quiera estudiar”.

Dictó mucho de ser perfecta, pero he procurado aprender de todas las experiencias dentro y fuera de la escuela, y eso me ha permitido seguir adelante, esforzarme por ser mejor.

Usted nos dijo que nosotros también enseñaríamos si estudiábamos; en ese entonces no lo entendí, pero ahora me doy cuenta

que no solo voy a enseñar directamente, sino que educaré con el ejemplo.

Usted nos enseñó siempre a que seamos un ejemplo en lo que hagamos. No sabe cuan agradecida estoy con usted.

Por cierto, después de la prepa me corté el cabello.

Mientras tanto, le envió un cariñoso abrazo.

Atentamente, su alumna

*Sandra*

Pd. El día menos pensado la visitaré para ir a comer a nuestro local favorito; usted ya lo conoce.

## Querido maestro

¿Querido maestro? Es un poco difícil llamarlo así; de todo corazón espero que esté bien, que tenga salud, éxito y una bonita relación familiar.

No estaba segura de escribir esta carta, por salud mental propia, pero tengo que sacar esto porque así lo dicta mi mente.

Estaba pensando que, después de todo, no le guardo rencor. Mi mamá encontró a un buen hombre y tomó el papel de padre conmigo. Sabe, si usted hubiera estado comprometido a querer sanamente a mi mamá, y a aceptarla con todo y criatura, posiblemente hubiera tenido una oportunidad.

Sabe, he aprendido conforme pasa el tiempo, que todo lo que me decía solo era para herirme; ¿recuerda que me decía que era un estorbo para mi mamá?, pues comprendí que no, más bien era un impedimento para que usted pudiera insinuársele con comodidad.

Recuerda que varias veces me dijo que yo era un impedimento para que mi mamá fuera feliz; me di cuenta que no; que realmente yo la hice más fuerte y que con cariño y afecto mi mamá podía seguir adelante.

Realmente agradezco que usted haya sido un impulso para que mi mamá dejara esa escuela; nuestra vida cambió mucho, ya no tenía planes suicidas, ni tampoco me menosprecio tanto como cuando tenía 6 años.

Solo le pido un favor, que no trate a sus niños así; si es que todavía da clases.

No sabe cuánto daño les puede hacer, no sabe cuánto caos pue-

de desatar las palabras mal intencionadas de un maestro; espero que usted haya cambiado; probablemente por ser joven no razonaba sus actos correctamente, pero si es que sigue pensando egoístamente, mejor dedíquese a otra cosa, algo que vaya más a su perfil.

Busque una persona buena, quiérala sin reproches, y si ya la encontró, cuídela y no presione las cosas a su alrededor; las cosas buenas llegan al final, cuando tengan que llegar...

Le deseo mucha felicidad.

*Su ex alumna Patricia*

## Hola maestra

Le escribo esta carta porque en ella quiero redactarle todo lo que no pude decirle durante el tiempo que pasé con usted en la primaria. Quiero agradecerle por los años escolares que pasamos y todo lo que me enseñó.

Usted fue una de las maestras que más cariño le tengo, porque usted fue diferente a las demás que tuve durante la primaria. Usted no nos gritaba, no nos regañaba o, incluso, no nos entregaba de mal modo las cosas como las demás profesoras. Usted siempre nos tuvo paciencia y nunca se dirigió mal con nosotros. Le agradezco que haya sido mi maestra, porque gracias a usted he llegado hasta donde estoy ahora. Con sus enseñanzas y los consejos que me dio, me esfuerzo cada día para alcanzar todo lo que me proponga hoy día.

A pesar de que no fui una niña perfecta y no tan aplicada, siempre cumplía con mis obligaciones de la escuela; usted siempre me apoyaba en los momentos difíciles, como cuando una vez me hizo sentir mal una maestra burlándose de mí y usted me encontró llorando en el baño y me dio ánimos, y eso siempre se lo voy a agradecer a usted; nunca hubo distinción, nunca nos hizo algo que nos hiciera sentir mal; usted siempre nos quiso por igual.

A lo largo del curso siempre nos dijo que “lo que aprenden en los libros es importante, pero lo que aprenden en la vida es aún más importante. La vida es el gran libro que siempre deben aprender a leer, pues cada persona es un texto diferente que deben comprender e interpretar. Aquí aprenden algunas cosas y de ustedes depende si quieren seguir aprendiendo o quieren

quedarse sin descubrir la riqueza del mundo que les rodea. No dejen de ser curiosos, ustedes no son gatos, pero tengan precaución con las cosas peligrosas”.

Espero volverla a ver muy pronto y recordarle que usted fue una persona muy importante para mí, una maestra muy buena. También espero que siga motivando a sus alumnos a seguir adelante.

Me despido de usted, al igual que le envío un cordial saludo.  
Adiós.

*Karla*

## Carta para mi profesora

Hola profesora, cómo está, hace mucho que no sé nada de usted; me encantaría volver a verla para que me platique cómo le ha ido y para ver, por una vez más, esa alegría, entusiasmo y compromiso que tenía con cada uno de nosotros, sus alumnos de secundaria; además de que me brinde consejos y unas palabras de motivación.

Profesora, de verdad que usted fue una de las maestras más admirables, que me motivó demasiado a seguir adelante, a que sus críticas hacia mi persona fueran muy constructivas y me ayudaran bastante. Recuerdo algo que una vez dijo y que me ayudó a reflexionar sobre si esa quería ser yo en realidad o quería ser una mejor persona; lo que me dijo fue: “de todas las niñas tú eres la que más se mete en problemas”; ese comentario para mí, en ese momento, fue molesto y me hizo llorar, pero me hizo pensar bien qué era lo que quería.

Después recuerdo que me escribió una carta de despedida ya que íbamos a concluir nuestra educación secundaria; lo que me escribió fue muy motivador y bonito. Ningún maestro nunca había creído tanto en mí como usted lo hizo. Gracias de verdad por todo, por querernos tanto, por motivarnos, por enseñarnos, por comprendernos y por soportarnos e, incluso, en ese último año de secundaria, la materia que más me gustaba era la suya; realmente siempre voy a quedar admirada por su trabajo.

Hoy me encantaría comentarle que después de 3 años me encuentro estudiando en la normal; me decidí por esta carrera porque quiero seguir su ejemplo como docente y ayudar a los

niños a ser mejores personas, a veces siento que ya no puedo, pero pienso que a usted no le hubiera gustado que dejara de estudiar y pues sigo aquí, echándole ganas, a seguir adelante con un poco de obstáculos, pero como todo en la vida, hay que saber cumplir nuestras metas.

Me gustaría mucho que nos volviéramos a encontrar y platicarle todo lo que me ha pasado. Quiero decirle que la quiero mucho y que me gustaría darle un abrazo enorme.

Me despido de usted. Espero se encuentre muy bien con su pequeña hija. La extraño bastante.

Gracias por el tiempo que me regaló para leer esta pequeña carta.

Cordialmente

*Mónica*

## Carta a mi profesora

Querida profesora.

Me da mucho gusto saludarla; el motivo de esta carta es para decirle que fue la mejor profesora de mi vida; me enseñó que hay pocas cosas comparables con la emoción de ver cómo aprende un alumno cuando su mente, gracias a usted, es indescriptible. Y qué decir del momento en que un exalumno llega a establecer una discusión de igual a igual, o incluso, llega a superarla. No hay nada igual ver cómo un estudiante te deja atrás gracias, justamente, a lo que aprendió en clase; éste es su premio nobel como profesora. Un solo caso justifica muchos años de esfuerzos y sinsabores.

Por desgracia, muchos profesores y bastantes estudiantes, aún no han tenido la fortuna de vivir esta situación. Muy pocos estudiantes olvidan a un gran profesor. Sé muy bien lo que le digo. Cualquiera de nosotros echará de menos o al olvido a su primer amor, aquel amigo íntimo de la infancia, y quizás, al niño que te molestaba sin piedad en el receso. Pero los grandes profesores dejan una huella que permanece hasta el fin de los días; es una relación de una naturaleza tan singular que el paso del tiempo no se las lleva por delante.

Tuve la fortuna de vivir todo esto con la mejor profesora de mi vida.

Le doy gracias por ser la mejor docente, porque cuando ingresé a la primaria yo no sabía hablar español, ya que no vivía aquí y apenas había llegado de Easton Pensilvania, Estados Unidos. Usted me tuvo mucha paciencia y me enseñó bastantes cosas que no sabía, al igual que mis compañeros.

Tenía la capacidad extraordinaria para explicar los conceptos, y cuando alguien no los entendía no duplicaba su explicación, sino que le daba la vuelta con metáforas increíbles.

Entendí entonces que las metáforas son imprescindibles para enseñar, porque son una vía directa a la comprensión de lo complejo.

También debo agradecer por todos los consejos que me dio y el ánimo para seguir adelante, no sé qué hubiera sido de mí sin ellos.

Fue y seguirá siendo la mejor docente del mundo.

Con mucho cariño y respeto

*Guadalupe*

## **CAPÍTULO II**

### **Cartas a sí mismos**

## *Cartas a sí mismos*

*“Hoy recuerdo, como lo hacen muchos, que una buena parte de mi vida escolar la pasé y la he vivido en compañía de varias maestras, para bien o para mal, algunas de ellas han sido una influencia en lo que soy ahora. A mi memoria vienen muchos de sus consejos, de sus regaños, de la forma en que nos trataban, de la manera en que distinguían a nosotros, los niños, de ellas, las niñas. De cierto modo, si comprendí algunos de los significados con respecto a ser niño u hombre, fue gracias a que ellas se encargaron de reiterarlo constantemente en sus acciones: a las niñas no se les pega, las niñas no juegan pesado, las niñas no trepan árboles, las niñas no... Con el paso del tiempo, como estudiante en la escuela normal, cada uno de estos aspectos se reafirmaba, las asesoras profesionales (orientadoras) se encargaban de resaltar las diferencias: las mujeres se tienen que arreglar, se tienen que ver bonitas, las mujeres son delicadas, comprensivas, las mujeres no dicen malas palabras, las mujeres no...” (Mercado, 2007, p. 77).*

## Hola querida Brenda

De hace unos cuantos meses me tomé el tiempo para escribirte esta carta para decirte que cada esfuerzo y lucha que has hecho para conseguir lo que deseas ha valido la pena totalmente; para empezar, todo ese estrés por terminar tus tareas del CBTis con el maestro de probabilidad, y esa sensación de no poder más con las otras tareas y proyectos que tenías tendrán su recompensa porque, para tu fortuna, obtuviste puro 9 y 10 al finalizar el semestre, lo cual te sirvió de mucho para obtener el promedio final de bachillerato que necesitabas para ingresar a la universidad. Sé que en lo que será de marzo a mayo, te entrará una confusión enorme sobre la carrera que tendrás que escoger porque, por un lado, te hablarán muy bien de la carrera en nutrición y en tu mente estará el independizarte en Cuernavaca, aunque te rodearán muchos contras al escogerla, como todos los riesgos que correrías estando sola allá, y peor aún, que no estás acostumbrada a estar solita pues siempre estás acompañada de tu mejor amiga, padres y novio; el hecho de que a ti no te guste la química y todos los gastos que se vendrían para tus papás, implicaría mucho en tu decisión, pero déjame decirte que por otro lado, habrá una inclinación enorme para ser maestra de primaria pues, meses atrás, más o menos en julio y agosto de 2018, realizaste tu servicio social en la biblioteca del pueblo y al tener contacto con niños, poder enseñarles algo de lo poco que sabías al respecto de los temas y que ellos se divirtieran contigo al realizar cada actividad que ponías, te motivó aún más para lograr lo que desde pequeña traías en mente, pues siempre tuviste la

idea de ser maestra como tu papá, ya que te dabas cuenta cómo él era feliz con su trabajo cuando hacía actividades con ellos como bailables y festivales, las clausuras emotivas que tenía; los niños le tenían tanto cariño que, al finalizar, siempre iban y lo abrazaban llorando para pedirle una foto o, al menos, esos pocos recuerdos te quedan de cuando te llevaba a su escuela.

Para junio, tú ya estarás completamente decidida por ser maestra, no te preocupes, con esa decisión serán meses difíciles los que se te vienen, con decirte que dejarás de ver a tu novio por varias semanas; de hecho, un poco antes, a comienzos de mayo tendrás unas dos o tres semanas llenas de mucho estrés, pues más o menos por los primeros días de junio presentarás tu examen en la UAEM, para nutrición, sin dejar a un lado que tendrás muchas tareas de la escuela, pero a pesar de todo eso, tendrás que hacerte el espacio para estudiar y poder pasar ese examen para, al menos, tener un lugar asegurado; te daré un consejo, debes aprender a controlar tus nervios porque hasta la actualidad sigues igual, a veces te traicionan demasiado, y aunque sí sepas respecto a ciertos temas, a la mera hora no obtienes los resultados que esperabas y todo por no saber controlarlos, un claro ejemplo será el día de tu examen, te quedarás estancada en el área de matemáticas y cuando falten aproximadamente 30 minutos, a ti todavía te quedarán 60 o más preguntas por contestar y comenzarás a responder todo eso a las prisas, nerviosa y no estando segura de las respuestas que colocarás.

No obstante, lo anterior, algo que sí debo reconocer es que supiste controlar tus emociones y sentimientos pues, ese mismo día, saliendo de tu prueba y al encontrarte con tus papás, ellos

te preguntaron “¿cómo te fue?”, “¿estuvo difícil?”, “¿cómo te sientes?”, y bueno, tendrás unas ganas inmensas de llorar porque tú misma sabías que no habías dado tu máximo esfuerzo; estarás casi segura que no quedarás, pero serás tan fuerte que no llorarás y a todos les contestarás cosas positivas.

Toda esta situación te desmotivará para tu próximo examen, ya que no te sentirás capaz de lograr quedar en la UAEM y, por ende, tampoco en la normal; algunos comentarios que una de tus tías hará con relación a esto último colaborará a ello porque, según mi tía, la demanda que tiene esta escuela y los pocos lugares que ofrece, prácticamente harán que te sientas sin la confianza de tu familia e, incluso, la tuya; sin embargo, tú no te darás por vencida y te motivarás días después, te pondrás las pilas y vas a observar qué errores cometiste antes y al momento de presentar tu primera prueba.

Tu siguiente examen lo presentarás justo un mes después, para ser exactos en julio y, para ello, estarás completamente dispuesta a estudiar el tiempo que sea y, como era de esperarse, será otro mes difícil, dejarás de hacer muchas cosas a las que estabas acostumbrada, salir con tu (s) amiga (os), ver a tu novio (pues déjame decirte que él se irá a EU por dos largos meses) y te sentirás peor, pues no podrá darte ni un abrazo de apoyo; sin embargo no tirarás la toalla, y más porque dos semanas antes de tu examen en la normal te darán los resultados de la UAEM, y para tu suerte y sorpresa sí tendrás un lugar asegurado, lo cual te motivará aún más y te dará las fuerzas para tu siguiente objetivo, pues te diste cuenta que eres capaz de muchas cosas si te lo propones por completo.

Se llegará el día de poner a prueba todo el esfuerzo que realizaste durante largos meses y, desgraciadamente, en éste estarás nuevamente nerviosa, aunque irás mejor organizada en cuanto a las estrategias que tomarás cuando entres en estrés y conflicto con los ejercicios del examen, pero, al concluirlo, a diferencia del anterior, tú te sentirás con la seguridad de que te irá bien y que los resultados serán positivos.

Al llegarse el día de la publicación de éstos volverás a entrar en un conflicto, pues varios de tus compañeros que también presentaron examen ahí, te comenzarán a decir que no fueron aceptados, sin embargo, no querrás que te digan que paso lo mismo contigo, volverás a estar nerviosa a más no poder, ya que sería el resultado que cambiaría tu vida por completo si llegase a ser negativo pero, para tu mayor suerte, el resultado será positivo, explotarás de tantas emociones que ahí sí no sabrás controlarte y llorarás al abrazar a tus padres y hermano, de tanta felicidad y orgullo que sentirás al no haberles fallado con una meta que se veía imposible.

El primer día que te presentarás a tus cursos estarás muy contenta y temerosa a la vez, pues sentirás que no vas a conseguir a ningún amigo, pero nuevamente para tu sorpresa vas a encontrar a una amiga tan igual a ti, que te sentirás lo más libre posible con el pasar de los días; no serán días a los que estabas acostumbrada al inicio de las clases, pues se te presentarán eventos nada comunes en tu vida con los chicos del consejo estudiantil, comenzando por un paro en el cual no te dejarán salir hasta, aproximadamente, las 3 o 4 de la tarde para que, al día siguiente, sean cancelados los cursos.

Se llegará la fecha de tu primer día de clases, irás motivada, feliz y con muchas emociones por conocer a tus nuevos compañeros, pero para tu decepción y suerte, no habrá clases durante toda esa semana, debido a otro paro, pero ahora por parte de los maestros.

El viernes de esa misma semana, te mandarán a traer para entregarte tus papeles de inscripción y para eso tu novio estará presente, acompañándote en lo que realizas el trámite con tanta emoción y felicidad. Te diré que las primeras semanas de clases no serán para nada como lo esperabas, pues estarán llenas de juntas de base, marchas y demás cosas con respecto al consejo estudiantil, aunque déjame asombrarte diciéndote que todas esas situaciones te terminarán gustando y después querrás más, aunque en tu primera marcha quedarás muerta y llegarás casi a las 12 de la noche a tu casa.

Pasarán aproximadamente 2 meses, los cuales, van a estar llenos de tareas acumuladas, debido a tantas suspensiones de clase, por ello, tendrás mucho estrés, pero la fecha para tu primera jornada de observaciones ya estará establecida, para ser exactos, el 21 de octubre te presentarás ante una primaria llamada “Los Insurgentes” en el 2º grado grupo “B”; días antes de que llegue ese día, estarás muy emocionada y feliz, aunque el mero día llegarás toda nerviosa y ansiosa por estar en el salón que te tocará; no sabrás ni que esperar de cada uno de los niños y terminarás asombrándote a las muestras de cariño que serán capaces de brindarte, eso sí, te advierto que la maestra que te tocará les dejará a ti y a Carmen el grupo solo, y en esos momentos serán todos muy latosos e inquietos, pero ambas no perderán la calma, te darás cuenta de muchos conflictos que implica ser docente y cómo se

deberán tomar decisiones para cada uno de ellos, no de todos, pero al menos de algunos sí; te daré otro consejo para tu carrera y que debes cuidar bastante, es el vocabulario que utilizas frente a los niños, porque algunas veces no es el más adecuado, aunque estoy segura que fallaste en ese aspecto, porque te encontrabas acompañada de Carmen y te ganaba la confianza que tenías con ella, sin tomar en cuenta que no se encontraban solas.

No me queda duda de que en un futuro te sentirás totalmente orgullosa de la persona que has llegado a ser, no te darás por vencida con nada, cada vez estarás más decidida en tus objetivos o cualquier cosa que quieras hacer, te dejarán de importar tantas cosas que ni por tu mente pasaban y te sentirás bien con cada cambio que habrá en tu vida, pero más que nada, estarás agradecida por el apoyo que personas nuevas y unas otras que ya estaban en tu vida, te brindarán y no te dejarán pase lo que pase.

No me queda más que decirte que sigas adelante y que tú puedes con toda adversidad que se te presente; ya te compartí unas cuantas, y créeme que hasta ahorita han sido las más complicadas en tu vida, o al menos, eso creo; cuida y controla los nervios, las malas palabras y aprende a organizarte bien con tus tiempos para no descuidar otras situaciones porque igual, a partir de eso, se te vendrán unos cuantos problemitas que te harán sentir mal, pero sabrás sobrellevarlos, no te preocupes.

Te mando un fuerte abrazo en el tiempo y recuerda que puedes con todo.

## Hola, ¿cómo estás?

Ya llevo bastante tiempo sin hablar contigo. Noto que estas estudiando en la escuela normal y que te gusta la carrera. Sí, ya sé que es difícil comenzar otra vez después de 5 años de dejar de estudiar, pero vamos, no vas tan mal; intentas adaptarte y eso es algo bueno.

Eres impuntual, pero lo mejoras con los días, vamos, si tengo confianza en ti. Tal vez estés un poco confundida, hay cosas que ya olvidaste y sé que tienes responsabilidades muy independientes a tu escuela, pero tú puedes, confío en ello.

Recuerdo el día en que llegaste a casa emocionada porque conseguiste pasar tu examen de admisión; el brillo en tus ojos al saber que puedes ser alguien en la vida y conseguir ese sueño que por mucho estuvo en espera. Ahora está en tus manos, no lo desaproveches; da todo de ti, demuestra que puedes, demuestra que sí hiciste la elección correcta. Recuerda tu primera observación; la primera vez que te dijeron maestra puesto que, aunque aún eres maestra en formación, no cabías de alegría y te lo creíste; así quiero que sigas, que observes que todos los sueños se cumplen siempre y cuando los sepas aprovechar.

Cierto, estás fallando en muchas cosas, pero me alegra que cada una de ellas, poco a poco las estés resolviendo o mejorando; por ejemplo, hay trabajos que no sabes hacer, pero me alegra que preguntes y que busques la manera de sacar adelante. Recuerda, tienes una familia que te apoya; tus padres están ahí, para ti, y lo mejor de la vida, tu hijo, también está ahí para ti.

¿Sabes? He notado triste tu mirada y perdida en tus pensamientos; ya no llores, pronto pasará. Cuando sientas que no

puedes más, ve todo lo que estás pasando y lucha con más fuerza porque pasar por una separación no ha sido nada fácil. Entiendo que él sea la persona que amas, pero dale tiempo, se siente herido. Yo sé que tu no hiciste nada y estás con el pecho tranquilo de saberlo. Ya no llores, sé que lo amas y puedes luchar por él, solo recuerda que la lucha es de dos, no de uno. Dale tiempo y llora en silencio, pero también lucha por tu pequeño, él te necesita completa, feliz y con estabilidad emocional. Sé que es duro, pero mejor lucha con más fuerzas y demuestra que puedes porque simplemente, todo esto son tropiezos de la vida, y que de estos errores se aprende mucho.

Quiero verte convertida en una gran maestra, sé que tienes el potencial, de hecho, ya se te están brindando las herramientas, no las desaproveches y si, por azares del destino dejas la carrera, por favor estudia algo más, sé que te gusta el comercio y que vendes por las tardes y los fines de semana, simplemente no quiero que caigas en depresión; el bienestar tuyo, te repito, es el bienestar de tu hijo.

Quisiera escribirte mil líneas más, pero no sé qué más escribirte, ya que tú no te arrepientes de la elección de tu carrera y estás muy contenta con ello; lo veo cuando haces tus trabajos, material y en tus observaciones en las escuelas. La normal es muy buena; tiene maestros muy buenos, que nos brindan sus conocimientos, consejos y apoyo. Sin más por el momento, me despido recordándote que vales mucho y que tú puedes con esta y más cosas; jamás te rindas, al contrario, lucha por lo que deseas.

Te quiere Marlen.

## Querida Rocío

¿Cómo estás el día de hoy? Supongo que bien. Siempre has sido una niña muy tranquila. Sé que estás logrando muchas cosas en la primaria y estoy muy orgullosa de ti. Me pone muy feliz decirte que a pesar de todo lo que te espera vas a salir adelante. No es por asustarte, pero se te van a presentar infinidad de situaciones y créeme que estoy luchando por lograr nuestros sueños. Sé que no tienes claro qué es lo que quieres, pero no te preocupes, con el tiempo se esclarecerá tu mente.

¿Ya conociste al maestro Juan? ¡Vamos a ser como él! Sé que te agradan mucho sus clases. Sé que mamá le tiene estima por la dedicación y vocación que demuestra en su trabajo con los niños. Sé también que le tienes miedo al futuro, a lo que viene y, sobre todo, a los siguientes niveles educativos como la secundaria, prepa y la universidad. Yo sé que ni si quiera te imaginas en la universidad. Sé que piensas que no eres lista y que lo que has logrado es porque papá y mamá siempre están detrás de ti con las tareas. Crees que sin ellos no puedes lograr nada; que sin ellos serías una niña inútil, pero qué equivocada estás querida mía. Eres más lista de lo que crees.

Sé que has escuchado mucho sobre los rechazados en las escuelas y tienes miedo a no ser admitida, pero te cuento que ingresaste a la escuela normal; una escuela donde muchos dicen que es difícil quedar. Lograste ser de los primeros lugares en la lista de admisión sin ayuda de nadie y habiendo dejado un año de estudiar; sin repasar y sin ningún apoyo, contando únicamente con los conocimientos que adquiriste anteriormente.

Desde que entramos a esta escuela nos cambió la vida...

En secundaria mamá dejará de ayudarte con tus tareas, así que tendrás que hacer las cosas por tu cuenta. Al inicio irás muy bien, pero conforme pasen los bimestres bajarás la guardia por un novio que tendrás. Será el primer novio formal que tendrás y él marcará tu vida. Tú lo vas a dejar, aunque al inicio tendrás miedo de que él te deje a ti por la baja autoestima que tienes. Vas a estar dos años con él y te va a distraer mucho.

Vas a sobrevivir a la secundaria con notas regulares y vas a encontrar a profesores que te den miedo, que te caigan bien, que vayas a querer y que te tengan estima de regreso. Profes a los que les tendrás confianza de contarles cosas profundas; un profe que te dirá que no puedes entrar con las bailarinas porque no bailas bien. Te vas a rendir y eso te bajará aún más la autoestima. En tercer grado ya no sabrás qué hacer con tu vida, sólo seguirás pasándola como puedas. Sé que serán momentos difíciles y que te sentirás sola, perdida, pero nunca reprobaste nada, eso ya es ganancia. Mamá te castigará por tus notas bajas o regulares; ella confía en ti y trata de entenderte; sabe que te repondrás.

Lograrás entrar a la preparatoria sin dificultad; le ganarás en puntaje a la “más” lista del salón de secundaria y quedarás en el grupo “C”, y ahí conocerás a alguien que considerarás especial y luego te decepcionará. Conocerás al profesor Pedro, y te sorprenderás por todo el conocimiento que él tiene; serás la más destacada de su clase, sino es que la más destacada. Gracias a él te gustará la historia y la verás interesante. Conocerás amigas que conservarás por un largo tiempo; reencontrarás a Pilar de

la primaria, hasta tercer año de prepa y primer año de la universidad.

En segundo año de prepa te harás novia de ese chico que te mencioné. Te volverás a distraer y te afectará mucho en tu rendimiento; será una etapa muy difícil, ya que te involucrarás emocional y psicológicamente con él. Dependerás de él y sufrirás demasiado. No irás a conciertos, ni antros, ni a fiestas, ni a reuniones, ni tomarás, ni fumarás, pero sí tendrás una bebé pronto a quien amarás con toda tu vida; llegará para darle sentido a tu vida y a motivarte para que le eches ganas y ambas tengan una vida mejor. Por lo tanto, dejarás de estudiar un año al terminar la preparatoria, tiempo que tuviste para pensar y decidir acerca de tu destino, y es ahí donde reflexionarás sobre toda tu vida, el ejemplo a seguir y lo que quieres ser.

Tendrás a Edén al cumplir tu mayoría de edad (así se llamará) con ese chico que tanto te lastimará. Estarás dos años y medio con él, terminarás repetidas veces y volverán, pero ese “yo” que te caracteriza de 19 años ya está cansada de eso. Sé que somos demasiado jóvenes aún, pero me estoy encargando de hacerte feliz; vas a disfrutar a tu niña sola porque el destino así lo quiso. Él seguirá haciéndose cargo de su hija así que no te preocupes, lo único que cambiará es que tú y él ya no estarán juntos, pero créeme, estás mejor así, la vida no ha acabado, quedan tantos años por delante que estoy segura que llegará alguien, pero por ahora debemos concentrarnos en nuestras metas, en seguir estudiando para ser maestras; tu ex suegra es quien te apoyará en todo. Ella te ayudará a inscribirte a la normal, ella te obsequiará algunas cosas para que puedas estudiar más a gusto; te

dotará de materiales y te prestará lo que necesites, así que no será tan difícil para papá y mamá apoyarte, aunque ellos no quisieron hacerlo al principio, terminarán haciéndolo.

Tendrás que ir a tu primera observación a una primaria, donde convivirás con los niños de primer grado; será maravillosa esa sensación, ese cariño que les tomarás y que te tomarán; serán solo tres días, pero serán suficientes para apreciar todo lo lindo y complicado que te espera. Esa experiencia siempre vivirá en tu memoria, ya que fue el primer acercamiento que tuvimos con todo lo que implica esta profesión. Te esperan grandes cosas.

A mis cortos 19 años aún no hemos ido a todos los conciertos que querías ir en la prepa y secundaria, no hemos tenido experiencias así, pero en el futuro puede que lo logremos si nos esforzamos; eso tengo en mente y lucharé para conseguirlo; tú eres muy fuerte; tú sigue esforzándote; tú eres el ejemplo de tus hermanos. Tu hermano ya no quiso estudiar, pero tú puedes motivarlo cuando seas maestra o desde ya, viendo cómo te esfuerzas puedes darle una mejor vida a tu pequeñita, puedes ser una mujer independiente y lograr todo lo que sueñas, estás destinada para triunfar, no importan los días malos, nos enseñan cosas buenas, y no duran para siempre; siempre habrá buenos ratos también. Tú solo vive las etapas que te esperan y dales tu aceptación y tu reflexión.

Atentamente

*Rocío de 19 años.*

## Querida Margarita

Quiero decirte que, con el paso del tiempo, me he dado cuenta que la elección de mi carrera de educación primaria es lo que realmente quería; porque sentí emoción cuando en mi semana de observaciones llegué a la primaria, veía a los niños correr hacia la escuela con esa actitud muy positiva que los caracteriza, sobre todo, cuando ingresaron al aula de clases diciéndome maestra; créeme, no hay nada mejor que se acerquen y te pregunten muchas cosas de ti, de mi vida y de lo que hago.

Cuando me dejaban al grupo al principio pensaba ¿qué voy a hacer? Me ponía muy nerviosa al estar enfrente de un salón, pero después, ese miedo que sentía al estar enfrente de un grupo de 20 niños fue desapareciendo. Igualmente, no me aburre la carrera; algunas materias me llaman mucho la atención y cuando trabajamos en ellas, me quedo clavada en la explicación que dan los docentes para que, después, se queden en mí esos aprendizajes que ellos transmiten.

Me siento satisfecha al estar dentro de esta institución, aunque esté un poco pequeña; siento que da todo para que nosotros, como normalistas, tengamos todos los materiales necesarios para que podamos aprender. Es cierto, debo de aceptar que esta fue la última opción que estaba en mi lista; a pesar de esto, creo que he venido dando lo mejor de mí en estas semanas; creo también que, con esto, les he demostrado a los docentes que realmente quiero estar aquí. ¿De qué forma lo he hecho? Teniendo una actitud positiva en todo, participando en todos los eventos en los que tenemos la oportunidad de participar, mostrando interés

en mejorar, en cambiar, en dar todo de mí, cumpliendo tareas, llegando puntual a las clases, siendo respetuosa y respetando a tus compañeros, entre otras cosas más.

Desde secundaria, cuando me preguntaba qué quería estudiar, mi primera opción fue ser docente, me llamó mucho la atención por los niños; me encantaba jugar con mis primos a que yo era la maestra, me vestía como una maestra y actuaba como una maestra; en ese momento me di cuenta que debía estudiar para docente, porque eso es lo que quiero, y para estar dentro de una carrera que te gusta, se tiene que mostrar interés en ello.

Cuando llegué a obtener mi título, me gustaría retomar o ser como un maestro de la normal, responsable, puntual; su explicación de algún tema dentro del aula es impresionante, porque te describe de una buena manera, te hace ver las cosas en realidad, respetuosa; las actividades que realizamos con ella, son muy creativas, su vocabulario es correcto; pienso y siento, como dirían los niños chiquitos “cuando sea grande, quiero ser como ella”.

Te quiero.

*Margarita*

## ¡Hola!

Estás más feliz, ¿verdad? Te encuentras estudiando la licenciatura que quieres y además en la escuela que tanto deseabas. Sé que primero estabas confundida y aún no sabías con claridad qué licenciatura elegir, si la de preescolar o la de primaria, pero lo que te hizo tomar esa decisión tan importante, fue el saber que los niños que van al preescolar son muy pequeños y necesitan más paciencia y atención, además de que te pusiste a pensar que no te gustaría pasar gran parte de tu vida trabajando solo con niños de esa edad, por lo que decidiste que te sentirías mejor al trabajar con niños de primaria, ya que ahí podrías experimentar y ver qué estrategias son las más adecuadas para cada grado, por lo que también serías participe del comportamiento que hay en cada pequeñito de acuerdo a su edad. Es así como optaste por elegir la licenciatura en educación primaria y sacaste ficha en la escuela normal, ya que te contaron cosas muy buenas de esta escuela, y las que lo hicieron, fueron tu prima y tu hermana, quienes se encuentran estudiando en ella.

El día 5 de julio presentaste tu examen, estabas tan nerviosa ¿lo recuerdas? y más aún cuando la profesora que te aplicó el examen te dijo que te restaba solo 1 hora para que se terminara tu tiempo y tú apenas terminando las dos primeras secciones, por lo que comenzaste a ponerte aún más nerviosa, ya que sentías que no terminarías de contestar todas las preguntas.

Todos los días después de tu examen te sentirás tan angustiada, triste y decepcionada, porque pensarás que no te ha ido nada bien, que quizá no ibas a ser aceptada y, por lo tanto, perderías

un año dado que te habías arriesgado a sacar ficha en una sola escuela; te sentirás mal porque no tuviste el tiempo suficiente para estudiar debido a que fuiste la presidenta del comité de graduados en el prepa y eso te absorbió bastante tiempo, te provocó mucho estrés, frustración (por no ver el apoyo de maestros y de algunos compañeros) y porque muchas cosas que ya se habían planeado al final no se lograron, etc.

Así que desde el día en que hiciste tu examen hasta el día en que te iban a entregar tus resultados te encomendaste a Dios, te pusiste a orar con mucha fe y lo mejor de ello fue que reconociste que por la gracia de Dios fuiste aceptada.

Aún recuerdo cuando viste tu nombre entre los 50 aceptados, tu rostro todo alegre y emocionado, con ganas de llorar por tanta felicidad por saber que tu sueño se había hecho realidad.

Fue el día más feliz de tu vida; el saber que el esfuerzo de tus padres había valido la pena y aún más, la fiesta de graduación que te habían organizado para los próximos días se festejaría con toda la razón del mundo; había un gran motivo y ese era que había sido aceptada.

Desde ese día sé que sentiste un gran alivio en tu ser, estabas relajada, feliz, muy positiva y con todas las ganas de ingresar ¡ya! a la escuela, y sabes qué fue lo mejor, que ahora sí ya han iniciado tus clases y te encuentras muy bien, súper contenta porque te estás preparando para lo que tanto anhelas ser: una excelente maestra.

Ten por seguro que lo lograrás, y que todo lo que venga más adelante, sólo serán experiencias que te harán estar aún más segura de que ésta es tu vocación...

Ah, pero no se me olvida decirte que estabas entusiasmada

por tu primera jornada de observación ¿verdad?, nerviosa con el solo hecho de pensar cómo sería tu grupo y tu maestra, pero sé que también estabas feliz porque la Directora de la escuela primaria la conoces y, además, sabes que es buena, amable y, sobre todo, humilde; eso te hizo sentir mucho mejor.

Sé que el primer día no te fue muy bien, o no como te lo habías imaginado, ya que cuando estabas en la escuela te picó un alacrán, te encontrabas asustada porque nunca te había picado uno, había sido tu primera vez, pero gracias a Dios no te pasó nada grave y lo mejor, lo que te hizo sentir súper bien, fue ver la preocupación y el apoyo de la maestra de práctica de la escuela normal, de tus compañeras y de tu amiga Laura; en todo momento estuvieron al pendiente de ti.

Cuando entraste a tu salón de clases, la maestra y el grupo de 5° “A”, te recibieron de la mejor manera a ti y a tu compañero Damián. Tu grupo te robo el corazón desde el primer día, luego, cuando fue la hora del recreo y te formaste para comprar unos taquitos, la señora que estaba despachando te dijo “maestra”; fue tan hermoso lo que sentiste que desde ese momento fuiste feliz todo el día. También tengo que recordarte que una alumna tuya se acercó a ti y te regaló un dulce de manguito y, aunque era pequeño, fue muy significativo para ti: tu primer regalo.

Debido al lugar en el que te sentaste en el salón te ganaste la confianza y cariño de Karla, ella era una niña tímida, simpática y muy cariñosa, la que cuando no le entendía a algún problema de matemáticas o alguna actividad que estaba haciendo se acercaba a ti.

Fue muy bonito el que supieras que fuiste de gran ayuda para esos pequeñitos de 5° “A”.

El segundo día fue igual de padre, ayudabas a cada uno de los niños y era tan grande la satisfacción que sentías cuando ellos regresaban contigo y te agradecían por el 10 que habían obtenido en su actividad.

Ahora, déjame contarte que cuando le hiciste la entrevista a la maestra te quedaste con la boca abierta al escuchar todas las experiencias que había tenido y todo aquello que espera lograr como maestra. Desde ese momento te identificaste mucho con ella y dijiste: “quiero ser como ella”. Tú, toda feliz te encontrabas.

El último día ni se diga, fue el mejor día para ti, desde que entraste al salón de clases dos de tus niños te dieron un regalo y un fuerte abrazo. Fue lo mejor que pudiste sentir, ya que te diste cuenta que impactaste de manera positiva en sus vidas, y no solo con ellos dos, sino también todos tus niños te regalaron abrazos, besos, abrazos, hasta te pidieron tu firma, un autógrafo ¡qué chistoso!

¿Ya ves!, tomaste la mejor decisión al elegir esta carrera, sé que no te arrepientes. Es más, si te volvieran a preguntar qué profesión quisieras ejercer tu responderías: “quiero ser maestra”. Ser de bendición para cada pequeñito, eso lo que tú quieres, aportar los conocimientos con los que tú cuentas y dejar huella en cada uno de ellos, es lo que tú quieres y anhelas con el corazón.

¿Sabes?, sé que serás una excelente maestra, así que anhelo que los deseos de tu corazón se cumplan, que tus sueños se hagan realidad y que cada pequeñito que hay en el mundo sean tu motivo para seguir adelante. ¡Éxito en lo que emprendas!

## Querida “yo” del pasado

Te escribo estas líneas desde el futuro para decirte que a tus 17 años aún no sabrás qué quieres estudiar; estás por finalizar 5º semestre de la preparatoria y mamá te dirá que tienes que apresurar tu decisión pues cada vez queda menos tiempo ya que, iniciando 6º semestre, tendrás que comenzar a tramitar fichas de derecho a examen en las universidades; como no sabes qué elegir, te dejarás llevar por lo primero que te llamó la atención que fue administración, irás a dos universidades para tramitar derecho a examen, una en Cuernavaca (UAEM) y otra en Villa Guerrero (TESVG) cerca de donde vives hasta el momento, pero después de ir por las fichas seguirás cuestionándote si es la carrera indicada para ti; platicarás con el profe Rodrigo, a quien aprecias y admiras mucho, sobre la decisión que tomaste. Él te dirá que puedes ser lo que tú quieras pues eres una chica que tiene todo el potencial para lograr lo que sea que se proponga, le comentarás la idea de ser maestra y te dirá que si eliges eso serás una gran profesora en un futuro, pues él confía en ti.

Esta idea de estudiar para docente surgió un día platicando con mamá sobre si en verdad querías ser administradora, pero ese pensamiento no pasará a más ya que no le tomarás mucha importancia.

Aplicarás tus exámenes en las dos universidades de elección y déjame decirte que aprobarás en ambas, tu decisión final será ir a estudiar en la UAEM en Cuernavaca, por primera vez tendrás que vivir lejos de papá y mamá, pero esa idea al principio no te causará conflicto; a los dos meses de vivir lejos de casa, comen-

zarás a sentirte triste y los problemas por los que pasará la universidad harán que pierdas el interés por la carrera que estás estudiando; cuánto hubiera querido que la idea de ser maestra que, por algún momento pasó por tu mente, se hubiera convertido en una inquietud para que eligieras entrar a una normal y, de esta forma, evitarás el momento incómodo en el que les tuviste que decirle a mamá y papá que ya no querías seguir en la escuela; al darles esa noticia, ellos te apoyarán y te dirán que es buen momento para tomarte tu tiempo para que pienses bien las cosas con la idea de que el próximo año tomes bien una decisión; en este año sabático, acompañarás muchas veces a mamá a la escuela, compartirás muchos momentos agradables con los niños, además ella te hará ver muchas ventajas y desventajas, también de ser docente. También platicarás con tu amigo Pedro sobre sus experiencias vividas en la normal y en su vida laboral, todo esto te llamará mucho la atención. Te darás cuenta de que siempre has vivido en el mundo del magisterio y va a nacer en ti un deseo de querer ser maestra.

Esperarás a que las convocatorias de las normales sean publicadas y así puedas realizar los trámites necesarios; tu prima Citlalli te enviará la convocatoria de la normal para que tengas la información necesaria y puedas tramitar tu ficha; irás a esta escuela acompañada de tu mamá para realizar todo el papeleo requerido; posteriormente, esperarás a que se llegue la fecha del examen; finalmente, el 5 de julio de 2019, aplicarás el examen para ingresar a la normal donde estudió mamá; elegiste esa escuela por la cercanía a la casa de los abuelos pues, a partir de ese momento, te mudarás a Tlacotepec para vivir ahí y puedas

estudiar en la normal que elegiste. Afortunadamente, el 19 de julio del mismo año, te darán resultados favorables pues obtuviste un lugar para estudiar en esa escuela; tus clases iniciarán formalmente el 2 de septiembre. Estando ahí, conocerás nuevas personas y harás nuevos amigos; conocerás a dos chicos, Paco y Fer, con los cuales pasarás momentos inolvidables y harán que tu estancia en la normal sea mejor de lo que esperabas, se convertirán en tus mejores amigos. Hasta el momento han estado disponibles para ti en los momentos que más los has necesitado, pues te han dado ganas de regresar a Tenancingo, pero ellos te motivarán para que sigas en Tlacotepec y no vuelvas a dejar la escuela; valóralos, ya que hasta ahora son los únicos en los que has podido confiar y te han demostrado una verdadera amistad.

Se llegará el mes de octubre y tendrás que asistir a tus primeras observaciones los días 21, 22 y 23; no sé por qué no estás nerviosa si el resto de tus compañeros lo están, lo que sí sé es que estás muy emocionada por tener al fin un contacto más cercano a lo que te dedicarás el resto de tu vida; prepararás todo con anticipación; a tus amigos normalistas les dirás que pronto tendrás tu primera jornada de observación y les pedirás consejos, los cuales te servirán mucho, será una experiencia inolvidable, tenlo por seguro.

Por fin ha llegado el día que tanto esperabas, el primer día de observaciones; llegarás a la primaria junto al resto de tus compañeros, después entrarás al salón donde observarás y podrás ver la carita de emoción de los niños al verte llegar; hasta este momento, la idea de que serás docente en cuatro años aún no la has podido asimilar hasta que la voz de un niño te diga “maes-

tra”; será un momento tan feliz y de mucha emoción que se dibujará una sonrisa enorme en tu rostro. En estos tres días vivirá experiencias únicas. El último día será triste pues haz comenzado a acostumbrarte a los niños y querrás seguir más tiempo con ellos, desafortunadamente no se puede, pero todo lo vivido te servirá de mucho. Después de esta primera jornada de observación tu idea de querer ser maestra se reafirmará y tendrás en mente la meta de lograrlo.

Y prepárate porque en pocos días tendrás que ir a tu segunda jornada de observación.

Pd. No te estreses tanto, deja que todo fluya.

Se despide de ti, *tu “yo” del futuro.*

## ¿Qué te tengo que decir?

Hasta este punto de la Licenciatura en Educación Primaria creo que hice una buena elección; esta carrera ha sido una gran experiencia ya que no me esperaba, y mucho menos imaginaba, en qué consistía ser docente.

Con tan poco tiempo estudiando en esta escuela me he dado cuenta que siento un gusto, incluso podría decir, que siento una pasión hacia el ser docente. Y es que ser docente no significa ser un simple maestro, una persona con poder, una autoridad, una persona que controle a los niños; el ser docente va más de ello; ser docente significa, hasta cierto punto, formar parte de la vida de un niño.

Uno como docente puede jugar un papel muy importante en la vida de los pequeños puesto que el maestro como tal, llega a sumir muchos roles durante la formación de estos niños; para ellos éstos pueden ser padres, hermanos, amigos, psicólogos, mentores, una figura de respeto, de admiración y un ejemplo a seguir. De cierta forma, se llega a convertir en un miembro más de su familia o una persona que puede marcar su vida.

Me he dado cuenta que hice una buena elección con la docencia; me gusta todo lo que implica ser docente; me identifico al estar en un entorno donde puedo convivir con los niños; no siento arrepentimiento de ser o de querer ser docente. Esta carrera fue mi primera y segunda opción; es un dato curioso para mí, ya que desde niño quería ser maestro porque siempre sentía admiración por el trabajo de mis padres puesto que ellos son docentes; de hecho, cada que tenía la oportunidad de ver cómo impartían sus clases y ver cómo enseñaban a sus

alumnos, desde esos momentos sentí gusto por ser maestro.

No obstante, lo anterior, quiero decirte que antes de estudiar para maestro estudié una ingeniería en procesos industriales; es un mundo muy distinto en ese entorno, tanto estudiantil como laboral, solo terminé la mitad de la carrera porque al final de la misma tenía que titularme dos veces; en fin, lo que me hizo desertar fue el tipo de vida que llevaban, ya que es mucha dedicación al trabajo, el cual se caracterizaba por tener jornadas de 8 a 12 horas diarias. Esto me hizo pensar que no tenía que dejar a mi familia por vivir todo el día en la industria. Esa fue la razón principal que me hizo dejarla y, posteriormente, es que me decidí estudiar para licenciado en educación primaria, ya que siempre fue uno de mis sueños ser maestro.

Hasta este punto debo recalcarlo, no me arrepiento de haber escogido esta carrera, me gusta mi formación y siento que seguirá siendo mi vocación y, por ello, seguiré formándome para ser docente.

*José Luis*

## Querido “yo”

Sé que esto te parecerá extraño, incluso para mí lo es, siempre has sido alguien que vive a costa de la culpabilidad de sus errores pero que toma fuerza para seguir adelante a partir de ellos. Apenas tienes 15 años, eres alguien desorientado que es víctima de hábitos bastantes perjudiciales que, hasta ahora, han sido la causa de tus problemas.

Sé que terminaste la secundaria con malas notas, pues la escuela nunca fue una de tus prioridades. Estas por entrar a la preparatoria y estoy consciente de que la idea no te causará mucha emoción. Al inicio todo será aburrido, tus compañeros no encajan con tu forma de pensar y buscarás salir de ahí lo más pronto posible, pero tranquilo, que las cosas cambiarán completamente para ti, pues toda tu actitud se quedará atrás y verás todo de una manera distinta.

Tendrás una actividad en equipo donde discutirás con la persona que más adelante se convertirá en la causante del rotundo giro a tu vida, pues gracias a ella, dejarás los malos hábitos y tu concepción hacia la escuela empezará a cambiar, ahora pondrás mucho empeño en tus estudios y cada día te esforzarás para mejorar aún más.

¿Recuerdas a tus viejos amigos? Intentarán sonsacarte a las malas costumbres de antes y como todo niño ingenuo caerás en la provocación, decepcionarás a tus familiares e, incluso, a aquella persona que te cambió la vida, pero tranquilo, encontrarás la forma de sobreponerte y tomarás más valor de esa problemática. Tus propias acciones te convertirán en una persona aislada y enfocada principalmente a la escuela, pues te sentirás solo y los

que te rodean te considerarán un arrogante por alejarte de ellos.

La mayoría de tu estancia en la preparatoria se desarrollará de esta manera, y ya con 17 años sólo encontrarás afecto en los maestros de la escuela y en el club de deportes que siempre te ha gustado. Un día despertarás desconcertado, escucharás llanto en la sala de la casa y te estremecerás, entonces te darás cuenta de que tu abuela ha muerto y sabrás lo difícil que es enfrentarse a esas situaciones; desde ese día, cada mañana despertarás con miedo, pero con el tiempo lograrás superar aquella desgracia. A menudo recordarás los buenos momentos que pasaste con ella y tendrás en mente el anhelo que tenía por verte al frente de un salón de clases.

Pasada la preparatoria y con una decisión definida sobre qué estudiar, aplicarás examen en la normal y tendrás la fortuna de ser uno de los aspirantes seleccionados; el saberlo, te dará la sensación de haber cumplido un objetivo. Sentirás mucho entusiasmo por estar ahí y a medida que transcurren los días, te llenarás de satisfacción y armonía al relacionarte con tus compañeros y formar parte de la escuela.

Se llegará una fecha muy importante para ti, habló de tu jornada de observación que será el incentivo para enamorarte aún más de la profesión, pues al principio de la jornada estarás lleno de nerviosismo, pero con suerte sabrás sobrellevarlo; los primeros minutos ahí te provocarán sensaciones jamás antes experimentadas y por fin serás interprete de lo fascinante que la docencia conlleva; te llevarás buenos aprendizajes al interactuar con tus alumnos, así como lecciones de vida que te harán reflexionar y te darás cuenta que tan solo aquellos días serán el indicio para una carrera llena de satisfacciones.

## Para ti, que eres mi “yo”

El motivo de mi carta es para contarte un poco sobre el motivo de la elección de esta carrera que es la docencia, también, si es que ésta fue una elección buena o no, pues hace ya unos meses comencé mis estudios en la normal.

Comenzaré a contarte un poco de las experiencias al ingresar a esta escuela; comenzaron los cursos propedéuticos, los cuales nos mostraron y adentraron un poco a lo que implica la carrera, al igual que nos comentaron sobre los desafíos que se presentarían día tras día. Mientras transcurrían los días pensaba, ¿realmente esto es para mí?, ¿esto es lo que quiero hacer toda la vida?, ¿es verdad que estoy aquí?

Todo esto pasaba por mi mente, pues cuanto más pasaba el tiempo, se acumulaban más preguntas, lo cual me llevó a pensar, valorar y asimilar todo lo que implica ser maestro.

Desde los primeros días, y hasta el final de los cursos, puedo contarte que conocí muchas cosas que desconocía acerca de la profesión y todo lo que tienen que pasar los maestros para estar en donde están. Al finalizar éstos, pensé y valoré mucho más lo que implica ser docente.

Después de todo ello, entré de lleno a mi primer semestre; en éste tengo siete materias y por cada materia tengo a un profesor distinto; cada uno de ellos es diferente, tanto en su forma de evaluar como de impartir sus clases y muchas cosas más. Las materias son muy distintas una de otra; cada una tiene sus puntos importantes puesto que, con sus contenidos, te van mostrando cómo es esta carrera y todo lo que implica.

Un día estaba con teléfono viendo mis redes sociales y en una de éstas encontré una pregunta muy peculiar que decía, ¿para ti qué es ser maestro? La respuesta nos invitaba a hacer una reflexión; me pareció bonita y creativa para abrir mentes, puesto que nos presentaba un trabajo lleno de amor, vocación y aprendizaje ya que vivimos en un mundo en el que ser médico, abogado o ingeniero, está más valorado que ser maestro, a pesar de saber que sin un maestro no hubiésemos llegado tan lejos. Es obvio, como lo decía la autora de este texto, se trata de una carrera en la cual no exigen una nota alta y, por tanto, mucha gente accede por el hecho de tener un estudio superior, pero ¿por qué no valoramos esta profesión?, ¿por qué cuando se nos dan bien otras ramas nuestros profesores nos recomiendan estudiar para trabajar en otra profesión menos demandada?, ¿por qué no empezamos los propios profesionales a valorarnos y aportamos nuestro granito de arena para cambiar esto?

A lo largo de este semestre, y en especial en el curso del Sujeto y su Formación, se nos ha dado elementos como lecturas, documentales, películas para que podamos contar con más bases y para tener un buen criterio de lo que tratarán los semestres que vienen; también te puedo hablar de las jornadas de observación, fueron dos contextos muy diferentes; la primera fue en una escuela multigrado y en un contexto rural, ahí observé a niños y a una maestra de segundo grado; esta observación fue muy buena, satisfactoria y gratificante, pues por primera vez los niños se te acercan y te respetan como maestra; para mí fue muy emocionante pues todos los niños corrían para abrazarte, todos te llamaban maestra. La profesora del grupo fue muy bue-

na porque, al igual que los niños, te veía como un apoyo. Tanta fue la confianza que depositó en mí la maestra que me dejó a cargo del salón; esto para mí fue amor, no le puedo llamar de otra manera, pues me di cuenta que ser maestro significa tener en cuenta lo que necesita el alumno para adquirir aprendizajes útiles para la vida, una profesión en la que recibes lo que das y en la que tienes que comprometerte con la sociedad para crear a los mejores profesionales del futuro.

En este sentido, es que retomo algunas ideas de ese texto que te comentaba, para afirmar que ser maestro es vocación porque solamente aquellos que la sienten pueden ser capaces de transmitir conocimientos a los alumnos que los reciben; ser maestro, es sentir orgullo cuando oyes a un alumno decir “esa fue mi maestra”.

En consecuencia, puedo decir que un maestro es ser modelo, guía, amigo, estudiante, conciliador, paciente, firme para corregir y humilde para perdonar.

Un maestro aprende cada día con sus estudiantes, enseña con el ejemplo, predica y práctica. Un maestro es un guía especial que te acompaña y en quien puedes confiar siempre.

Sin más por el momento, me despido esperando que esta carta sea de tu agrado.

Con aprecio

*Angélica*

## Querida “yo” de ocho años

Hola, sé que tienes muchas metas y sueños ahora, pero algunas cosas cambian; ahora que tenemos casi 20 años te lo puedo afirmar, sé que piensas que tu vocación es ser veterinaria, pero con el tiempo te vas a dar cuenta que no sirves para eso; inyectar te da demasiado miedo y nervios, solo de pensar que estás haciéndole daño a la otra persona, o en este caso, a un animalito, te genera desasosiego.

Después de que descubras esto, se te van a presentar oportunidades donde te vas a dar cuenta que tu verdadera vocación es ser docente; te tengo que advertir que muchas personas de tu familia y amigos de tus papás te van a dar malas referencias de la carrera, pero tengo que felicitarte por tu postura y no escucharlos; aunque puedo decirte que eso nunca va a cambiar, hasta tus maestros de la normal te van a decir que el pago que vas a recibir no va a estar nada bien, pero ambas sabemos que amamos la carrera y que nos vamos a adaptar y vamos a emprender para no morir en el intento.

Quiero pedirte que le pongas mucho empeño a la secundaria, porque ambas sabemos que podemos darle más reconocimientos y primeros lugares a mamá. Lamento comentarte que, aquella niña que se dice ser tu mejor amiga, no lo es realmente, así que deja a un lado todo eso y enfócate en estudiar.

También quiero pedirte con todo mi corazón que siempre que vayas a dormir le des un beso al abuelo, porque lo vas a perder sin poder despedirte, se va a ir una noche y no sabes cuánto lo vamos a lamentar no poder besarlo y abrazarlo una última vez.

Por otra parte, quiero decirte que vamos a comprender el significado de perseverar, y vamos a lograr mucho; nuestros padres no van a parar de felicitarnos en cada logro y vamos a viajar y salir mucho también; te puedo decir que un día las peleas entre ellos y la frialdad de tu papá contigo van a desaparecer y tú vas a ser mucho más madura que ambos, así que prepárate porque vas a ser el punto neutro de sus discusiones y vas a ayudarlos a unirse cada vez más; en fin, vas a tener muchas experiencias de las cuales, solo puedo decirte que las tomes con calma porque al final todo se arregla.

Pd. No le des poder a nadie de herirte, recuerda lo que el abuelo decía, recuerda cuánto vales para él, y no te conformes con menos.

Pd2. Por lo que más quieras acepta que tu mamá te lleve a esa academia de baile, te encanta bailar, aunque ahora piensas que no es así, experimenta y explora, por favor.

## Estimada “yo”

Empezaré por decir que eres una mujer muy fría; has sido fuerte ante las circunstancias que se te han presentado en la vida, pero te has equivocado; el mal manejo de tus emociones, sumado al carácter impulsivo que presentas son, y serán, los que limitan las grandes cosas que puedes lograr; de hecho, no te has permitido explotar aquellas habilidades que te identifican.

En algún momento, tu comportamiento arrogante y el orgullo, impide que convivas con más personas; necesitas cambiar muchos hábitos que has ido adquiriendo en el camino; no, no culpes a nadie porque no es culpa de nadie; cúlpate a ti por ser un tanto irresponsable, impuntual, desordenada y despreocupada. Eres tú quien ha sido inmadura; no le dedicas el debido tiempo a las tareas de casa, escuela y trabajo. En su debido tiempo no defendiste tus ideales. La idea de ser docente nunca te agradó más por seguir los comentarios de la familia llegaste a esa decisión. Ahora te encuentras en este punto, en este lugar, comenzando con una carrera que inició siendo eso, una obligación familiar para romper una cadenita de miembros familiares que no han podido destacar social y académicamente.

Esta carrera le has tomado sin ganas, sin motivo y sin esa pasión con la que debió haber comenzado el camino de tu preparación académica; el sueño de formar parte de la academia militar como enfermera quedó atrás, lo hiciste a un lado por cumplir las expectativas de tu familia, por generar un dote de orgullo en casa. La mujer que ha puesto en primer término a la familia antes que, a ella misma, a sus sueños y a aquellos deseos que la

rodean. Error en el que caíste tantas y tan repetidas ocasiones.

No todas las experiencias han sido por tu familia, también por las malas decisiones que has tomado sin valorar los hechos o las consecuencias que éstas pueden traer con tus acciones, pero te has preguntado ¿qué hubiera pasado? Te diré que no tendrías a las personas que ahora te apoyan en el recorrido de lo que ya llevas vivido; tal vez te encontrarías lejos de casa sin la presencia de tus seres queridos, no tendrías las experiencias que has vivido en tu actual carrera, ni la percepción del entorno que te rodea o los aprendizajes que has ganado con base en esa decisión; puedo asegurarte que en lo que en un principio causaba desagrado y poco interés, ha ocupado un lugar distinto en ese ser impulsivo, absurdo e indeciso; las experiencias que has tenido, se han generado a partir de las oportunidades que se te han presentado en el grupo de futuros docentes del que formas parte; éstas son singulares, pues los aprendizajes que se obtienen por estar a cargo de un grupo de alumnos de primaria, unos pequeños seres que te brindan grandes momentos, grandes enseñanzas y grandes satisfacciones.

La sensación que se desprende en el momento justo donde te das cuenta que hiciste bien tu trabajo, que aquellos niños te enseñan más de la vida que todas las personas juntas que han transcurrido a lo largo de ella.

Han sido las pequeñas observaciones en este curso las que te han dejado huella, pues es ahí donde comprendiste que el verdadero amor y la pasión más pura, se adquieren en los hechos y no en los sueños; que el poder hacerlo también es querer lograrlo.

No olvides nunca aquel momento en que un niño se quitó

de su boca sus alimentos para poder compartirlos contigo, o esos 5 pesos que le llevaron a comprarte un dulce; sí, son esos los momentos que han marcado tu formación y el amor por la carrera que hoy es parte de tu identidad.

No me queda más que decirte, que aproveches cada una de las oportunidades que te está proporcionado el ser docente en proceso de desarrollo; sin embargo, existirá una mejora si modificas tu actitud; debes generar un cambio para lograr los objetivos que te propones. Esto será mejor si te levantas más temprano, realizas con tiempo y forma tus trabajos y actividades, y no le dedicas más tiempo al celular, por ejemplo, porque puedes y podrás realizar todo lo que imaginas, incluso, más que eso.

No lo olvides nunca y sigue adelante.

*Paloma*

## Carta a mí de 7 años

Hola, ¿cómo has estado?, ¿todo bien? Bueno, te sorprenderás al saber quién te mandó esta carta, pero antes de decirte quién fue, te contaré algunas cositas del futuro porque soy un mago.

Una de ellas es que ahorita vas en primer grado y tu maestra es tu mamá; en segundo grado tendrás la dicha de que sea otra vez tu mamá tu maestra, pero eso sí, a pesar de que eres su hijo ni te emociones que te va a tratar mejor o que vas a hacer su consentimiento, te tratará igual que a los demás. En un simulacro de sismo, ella dirá que salgan en orden y tú saldrás corriendo y te llamará la atención como a cualquier otro niño lo haría. En 2009, cuando vayas en tercer grado, te tocará una maestra muy diferente, con ella aprenderás las tablas de multiplicar pero de una manera no buena para la salud, porque si no aprendes no podrás ir al baño o a comer, y por esta razón cambiará tu punto de vista de un maestro, pensarás que todos los maestros son malos y cuando sea 2010 y vayas en cuarto, ya tendrás una década de vida y te tocará otra maestra, pero en este caso pensarás que es la maestra más buena del mundo, porque te sacará a educación física frecuentemente y aquí te quedará claro que en la escuela no todo es juego; en ese mismo año habrá una noticia feliz, pero con final triste, porque tu equipo de futbol llegarán a la final de la copa libertadores, el cual es el torneo más importante del continente pero perderá y tú llorarás por eso, así que prepárate. Después te quitarás las lágrimas porque a pesar de que casi no ves televisión, en este caso sí la verás, ya que te diste cuenta que tu pasión es una serie; te sacarán infinidad de risas sus episodios.

En 2011 te enseñará otra maestra con la cual estarán frecuentemente en educación física y lo disfrutarás, pero recuerda que te dije que no todo tiene que ser juego; en sexto año, tendrás ahora un maestro y tu grupo será más grande debido a que tu grupo y el otro grupo de sexto los unirán, a lo mejor puede ser bueno, pero no del todo, porque tendrás esa desventaja de que el maestro le haya dado clases al otro grupo un año antes y por esto a ellos los tratará mejor, pero tu grupo demostrará ser mejor y así fue.

En sexto año también te tendrás que despedir de aquellos con los que te juntabas, porque estudiarás en tu pueblo y ellos se quedarán estudiando en su pueblo, y te despedirás de ellos; lo bueno es que no llorarás; después de vivir esta etapa en la escuela te darás cuenta de que quieres ser maestro, como tu mamá, y no ser como los demás maestros que siento que no eran del todo buenos en su trabajo.

En el 2013 entrarás a la secundaria, una nueva etapa de tu vida; al principio no conocerás a nadie, porque nadie de tus amigos se vino a estudiar contigo y sabrás que todas las promesas no se pueden cumplir, al final de esta etapa te diré por qué; en primer año tendrás muchos amigos y maestros, porque ahí cada materia te da un maestro diferente, los años pasarán volando; en primer año tus compañeros te corretearán porque encontraste un mango maduro y delicioso tirado en el suelo y al final te lo acabará comiendo y en el suelo porque te tirarán, así que corre más rápido. Cuando vayas en segundo año te meterás a la rondalla de la secundaria y de ahí seguirás tomando la guitarra. Lo que te dije de las promesas que no se cumplen, es que tu grupo

se pondrá de acuerdo de ser amigos para siempre, pero todos se dejarán de hablar.

En el bachillerato tendrás tu primer teléfono celular, y sí, puede que no hayas tenido teléfono antes, pero créeme, agradecerás por no haber tenido teléfono en la secundaria, debido a que es un distractor muy fuerte; en esta etapa cumplirás 18 años, sacarás tu INE y te raparás porque llegó el momento de sacar tu cartilla militar.

Por la motivación que tuviste en la primaria elegirás ser maestro ejemplar y no te equivocarás al elegir esta opción, harás el examen de ingreso en dos normales y en las dos pasarás; en una serás el primer lugar y en la otra el noveno lugar. Te quedarás en la primera.

Pasará el tiempo y conforme al programa de estudios, irás a escuelas primarias para observar el trabajo del maestro en el aula. Será una bella experiencia y te gustará.

Se despide de ti, Jorge.

## Qué tal “yo”

Puedo comenzar diciendo que dejé atrás todo en mi vida para estudiar la profesión docente en una normal; me alejé de mi casa, mi familia, mis costumbres; fue una etapa difícil hacer todo este cambio, pero hay sueños que ya no me caben en la mochila. Entendía que ya no es suficiente estar así, que estar cansado ya es lo de siempre; no quería verme estancado ahí. Descubrí que detrás de ojos soñolientos, el café frío, el infierno en mi estómago o este inaguantable dolor de cuello, hay una intermitente sonrisa respondida por otras treinta; hice familia no sanguínea dentro de aulas cerradas; somos iletrados y no encontramos palabras para describir estos momentos.

En estos instantes puedo decir que el ser docente no es cualquier cosa, la mayoría de personas dicen y creen que el ser docente es fácil, hacen comentarios como: “ser maestro es bien fácil”, “los maestros ni hacen nada y tienen muchas vacaciones”, “todos podemos ser maestros”. Pero después de este primer semestre pude notar todos los aspectos que debemos adquirir para ser un buen maestro y, créeme, no es cualquier cosa. Conocí a docentes que tienen el perfil de un docente normalista y docentes que tienen una ingeniería o licenciatura diferente y en comparación entendí que, para ser un buen docente, no hay mejor preparación que estudiar en una escuela normal.

En cuanto a mi persona me ha costado esta carrera, aún hay muchas cosas que debo de cambiar, y muchas más cosas por aprender; esto es solo el inicio. No me ha ido lo suficientemente bien ya que no he querido salir de mi zona de confort, pero si

quiero ser el mejor docente debo de hacerlo, porque a diferencia de todos mis compañeros, soy hasta 5 años más grande y no negaré que algunas veces siento que ellos me dejan atrás, pero al final entendí que a veces no todo sale de acuerdo al plan; aún tengo que lidiar con un par de barreras.

Son tantos pensamientos y sentimientos encontrados, que es muy difícil tratar de describir cómo me ha ido en este semestre.

La mayor satisfacción que tengo es saber que, desde las observaciones, he sentido que la decisión de estar aquí es la correcta y la mejor que pude haber tomado.

Con afecto.

*Edgar*

## Querida “yo” de 16 años

Tal vez te resulte extraño recibir esta carta, sin embargo, es más extraño para mí el escribirla ya que tenía mucho tiempo que no hablábamos de esta forma; si mis cálculos no me fallan, estás iniciando el tercer semestre en bachilleres, aprovéchalo al máximo porque de ahí en adelante el tiempo se te pasará de volada; vas a reencontrarte con un viejo amigo de la infancia y estarán en el equipo de baloncesto representando a la escuela en el aniversario de Cbta de Axochiapan. Un día el entrenador no tendrá tiempo de llevarlos a esa escuela, así que los dejará a su suerte, tú no te le despegues a Juan, porque gracias a eso no se perderán al tratar de llegar al Cbta; cuando llegues, agarra todos los dulces y tortas que quieras, ya que al término del evento sobrarán muchos y los de la escuela no sabrán qué hacer con ellos. Ese mismo día tendrás el compromiso de llevar a cabo el torneo de handball que, con tanto esfuerzo y sin ayuda de tus compañeros de equipo realizaste, el entrenador te mandará al evento del Cbta diciéndote que no habrá problema, que solo dejes a alguien de tu equipo ejecutando el rol de juego; desde ahorita te digo que no te confíes para que te vayas preparando porque por primera vez, ese maestro, te va a reprobar por “haber dejado abandonado a tu equipo”, pero no te preocupes, porque nunca te has sabido dejar de nadie e irás a la dirección a hablar esa situación con la directora, ya que tú serás la única de la clase que tiene su libreta con los trabajos, apuntes y, sobre todo, la organización de torneo que hiciste sola, por lo cual no tendrá motivos ni razones para reprobarte, sino al contrario,

exentarás su materia y él se llevará una llamada de atención por parte de la directora.

En enero seguirás siendo novia de Carlos, ayúdalo a tomar una buena decisión en cuanto a su carrera porque no le gusta la docencia, no será feliz en la normal del estado.

Es casi final del 4º semestre y estás a punto de tomar una decisión importante para tu elección de carrera, estarás muy indecisa porque tus papás, compañeros y profesores, querrán que estudies alguna ingeniería, sin embargo, sabemos que desde niña hemos querido una carrera relacionada con lo social.

Durante la primera semana estarás como huerfanita tomando las clases de los “bachillercitos”: físico-matemático, humanidades y económico-administrativas y ya. Tendrás harta a la Coordinadora porque cada dos días te cambiarás de bachillerato, pero al final te quedarás en económicas, que a la vista y parecer de los maestros y compañeros, era el grupo más flojo, sin embargo será el mejor de la generación, el más unido y el más trabajador; además de que no te estarás estresando por resolver ejercicios como los físicos, ni tampoco te preocuparás por aprender toda la Constitución Política como los “humanoides”; con los económicos lograrás ese punto de equilibrio perfecto con las matemáticas, educación financiera y política con el profesor de Sociología. Al principio te costará trabajo participar, pero después de un tiempo podrás desenvolverte como pez en el agua en su clase. A partir de ahí te irás dando cuenta de que quieres ser maestra. De enero a mayo tus maestros te estarán diciendo que apliques examen en la UNAM, IPN O UAM, y todas esas universidades de “alto prestigio”, y sin mencionar a papá,

quien te hará sacar ficha por tercera vez en la UACH; no pierdes nada sacándola así que hazlo. Finalmente terminarás sacando ficha en la UACH, UAEMEX, en la carrera de cultura física y deporte, en el BINE para educación primaria y, finalmente, en la normal en la que te quedaste; en el mes de abril irás al curso del BINE, pero el día de la evaluación del curso será el mismo que el examen de admisión de Chapingo y tendrás que tomar una decisión muy importante; no le dirás nada a papá y harás que te lleve al BINE. A medio cierre de curso te mandará mensaje preguntándote por qué no fuiste al examen y muy tontamente le contestarás “sorpresa, voy a ser maestra”. Se enojará mucho y no te hablará en mucho tiempo. De todas tus opciones te terminarás yendo a la normal del estado.

Desde la semana de cursos se armarán problemas con los chicos de nuevo ingreso, escalafón, base estudiantil y demás; te diría que no te metieras, pero sé que eso va en contra de nuestros ideales y forma de pensar. Te dirigiste con el que parecía ser el más consciente del consejo para tratar de darle alternativas para la resolución del conflicto, te empezarán a incluir y te ganarás el “odio” de una de las chicas de ese consejo por andarte metiendo en esas cosas, pero bueno, son cosas que pasan y ya; a pesar de eso creo que, si tuviéramos la oportunidad de arreglarlo, lo volveríamos a hacer.

Llegó al fin tu primer acercamiento en las primarias, sé que anteriormente ya habíamos ido a cubrir turnos a otras escuelas, pero, aun así, estarás muy emocionada por eso. No te digo que te prepares porque las cosas siempre salen mejor sin planearlas. Conocerás a muchos niños y todos te dirán “maestra”; sin

embargo, conocerás a una niña que necesitará mucho apoyo de tu parte, ya que está pasando por una situación similar a la que pasamos desde que íbamos en la primaria, es la “rarita” del salón porque es la más avanzada. A diferencia de tus otros compañeros, no pasarás por situaciones incómodas, extrañas o difíciles, ya que te tocará un grupo muy tranquilo y con problemas mínimos; disfrútalo al máximo porque será una experiencia que recordarás, tal vez, toda la vida.

Ahora está próxima tu segunda jornada de observaciones; va a ser un nuevo reto, nada de otro mundo; a pesar de eso, espera el doble de lo que esperabas en tu primera jornada y da lo mejor de ti.

Espero te encuentres muy bien, pronto volveremos a hablar, cuídate mucho, disfruta la vida y que pase lo que tenga que pasar.

*Paulina*

## Hola “yo”

Ahora te encuentras cursando la Licenciatura en Educación Primaria; te escribo para que no olvides lo que te hace feliz, los sacrificios que has hecho para encontrarte aquí, algunas sugerencias generales, además de brindarte mi apoyo y recalcar que me siento orgullosa de ti por lo que has logrado y representado en los últimos años.

Bien, antes que todo, quiero que sepas que entiendo que no has tenido días buenos; existen complicaciones que no te dejan avanzar, pero trata de tomarte todo de manera positiva, trata de buscar la razón por la cual suceden las cosas debido a que, en su mayoría, ocurren por algo, y te harán reflexionar sobre tu vida; si has hecho bien o mal. La segunda sugerencia es que tienes que dejar ir el pasado si quieres avanzar en tu vida; olvida cuestionarte sobre las elecciones que has tomado porque, en su mayoría, han sido correctas. No pretendas llenarte de ideas con la palabra “y si hubiera”, porque es una palabra que si quieres podría atormentarte por el resto de tu vida.

La tercera sugerencia que te doy es que dejes de preocuparte por lo que digan de ti, si las personas se van o se alejan, déjalas, tienes que entender que su etapa en tu vida ya pasó, además, no todas las personas que conozcas están destinadas a quedarse; algunas solo aparecen para darte una lección o enseñarte la solución de problemas en los que te encuentras estancada.

Con respecto a la carrera que elegiste, quiero mencionarte que tu elección fue la correcta, pero que necesitas confiar más en ti y en tu potencial, arriésgate, aprende, intenta y equivócate, por-

que es el momento y el espacio de hacerlo, debido a que afuera de la escuela habrá una sociedad que intentará tragarte viva y no perdonará si te equivocas; claro que somos humanos y podemos hacerlo, pero elegiste una carrera donde lo que hagas, seas y las actitudes que tomes, serán un modelo para otras personas, porque formarás parte de aquellos que forman y guían.

Además, no olvides que tienes una familia maravillosa, que te brindará una mano cuando más lo necesites; por otro lado, debes dejar ciertos malos hábitos que has tomado porque así no eres tú; claro, hay aspectos y actitudes que debes mejorar y espero trates de identificarlos para llevar a cabo porque, si no es así, avanzarán los años, vendrán cosas nuevas, circunstancias y obstáculos que tienes que saber cómo enfrenar.

Pasarán los años y entrarás en una etapa donde te debes valer por ti misma; además, espero que cuando te encuentres en ella, trates de reflexionar sobre lo que algún día escribí y tengas en cuenta las sugerencias.

No te quiero ver estancada y derrotada por un problema que no se puede resolver y que, por tu falta de experiencia o inmadurez, no sepas cómo solucionarla.

Échale ganas.

*Patricia*

## Para mí

Hola, déjame contarte un poco de la experiencia que he tenido en la escuela normal.

Al principio no me gustaba la carrera, no fue de mi elección, pero mis padres no me dejaron estudiar otra cosa y tuve que aceptar; pensé que sería aburrido, y también pensé que sería algo fácil, pero me di cuenta no es sencillo estudiar para ser maestro, principalmente porque dejan mucha tarea. Hay noches en las que no duermes tantas horas porque la tarea es mucha y tienes que entregarla; también te suelen regañar por el aseo personal; algunos maestros son buena onda y otros solo van a dar su clase y ya.

Lo que más me gusta de mi carrera es ir a las escuelas primarias de diferentes comunidades; ahí me di cuenta de que en realidad quería ser maestra. Me agradó estar con los niños; me agradó la forma de enseñar de los maestros; créeme, estas son experiencias inolvidables porque conoces a nuevas personas, a nuevos maestros que te cuentan su experiencia y cuántos años de servicio tienen; te ganas el cariño y aprecio de los estudiantes, y más cuando son niños pequeños; ellos son más cariñosos.

Recuerdo que en mi primera observación me tocó segundo grado y los niños y las niñas no se despegaban un minuto de mi lado; me regalaban dulces, pulseritas y cartas, pero la mejor experiencia fue cuando por primera vez los niños me dijeron maestra; oír eso es una sensación agradable, porque eso eres desde que entras a estudiar a la normal, una maestra. Te tienes que hacer a la idea de que eso vas a ser y que ese título de maestra nadie te lo va a quitar.

Déjame decirte que a la mejor no fue tu opción estudiar aquí, en la normal, pero que fue una de las mejores decisiones de tu vida, porque es una carrera muy interesante, llena de retos, también de desvelos, pero siempre tienes que estar de pie para lograr sacar ese título por el que empiezas a luchar desde el momento en que entras a la normal, porque es cierto, no será fácil, pero tampoco es difícil, tienes que vencer todos aquellos obstáculos que te pongan enfrente, porque el día que tengas ese título en tus manos podrás decir lo logré, me costó pero al fin lo logré.

Sobre esto, recuerda que un título no define quién eres, tienes que ser un maestro humilde, que sepa enseñar, que explique y busque soluciones para la enseñanza de sus futuros alumnos, porque recuerda que cada generación es diferente; tienes que ser tú mismo y no debes dejar de ser humilde porque eso te definirá como persona y como profesionalista.

Sin más por el momento, me despido deseándote éxito en el recorrido de tu carrera, ya comenzaste, ahora sigue en pie y para adelante; recuerda que es una de las mejores decisiones que pudiste haber tomado y siempre agrádecete a tus padres por haberte dado la oportunidad de vivir esta experiencia.

Con cariño

*Mercedes*



## **CAPÍTULO III**

### **Carta a un estudiante de nuevo ingreso**

### *Carta para un compañero de nuevo ingreso*

*“Querido colega: llevo mucho tiempo pensando en escribiros. Y no me he decidido hasta haber hablado con vosotros largo y tendido. O para ser más exacto, con vuestros predecesores: aquéllos y aquéllas con los que he trabajado durante estos últimos años y que han confiado en mí lo bastante como para hacerme partícipe de sus preocupaciones. En primer lugar, por supuesto, me han hablado de su voluntad – puesto que sois una generación pragmática – de estar bien informados sobre los programas y de contar con las herramientas necesarias para acompañar a los alumnos en su orientación. También de su deseo – puesto que sois una generación inquieta – de sentirse tranquilos ante las tensiones que pudiera producirse con las familias y la administración, de estar acompañados tanto en la preparación de los cursos como en la gestión de la clase... pero también me ha parecido percibir, camuflada detrás de la típica petición de recetas, la preocupación por comprender lo que está en juego en lo más íntimo del acto de enseñar, en el coloquio singular que se establece con la clase, cuando estamos solos ante los alumnos y, una vez se han marchado los alumnos, solos ante nosotros mismos” (Meirieu, 2005, pp-21-22).*

## A ti, querido estudiante de nuevo ingreso

Es importante que te cuestiones ¿realmente quiero estar en la escuela normal? Tienes que estar consciente que tomarás un nuevo estilo de vida, lleno de responsabilidades, cambiar ciertas actitudes y mejorar académicamente.

Debo admitir que, desde mi experiencia, fue un cambio drástico; tienes que reflexionar que la carrera no solo es estudio y teorías, también es vocación, mirar lo que eres, lo que trasmites y lo que quieres llegar a ser.

Tendrás que amoldarte a las exigencias y características de los docentes; tienes que mirar más allá de lo que aspiras, y en el transcurso aprenderás a enamorarte realmente de la profesión, de los alumnos.

En las observaciones, verás desde otra perspectiva la docencia; probablemente será tu primer acercamiento a ella estando ahí; el trabajo de análisis es tuyo para tener tu propio concepto, ya sea que hayas encontrado a un profesor titular exigente, un contexto poco favorable o a un niño demasiado inquieto, puede llevarte a pensar que éste es un trabajo muy laborioso. Créeme, estarás muy a tiempo de buscar otra carrera y será el momento de reflexionar si quieres continuar, porque la docencia no es quejarse y hacer el trabajo por hacerlo, la docencia implica buscar estrategias para que, cuando te encuentres en un grupo, te apasionen los alumnos, que sientas la satisfacción de resolver dudas y saber que eres indispensable.

Es una carrera muy bonita si es de tu agrado o podrá ser tan difícil como tú la veas.

Te sugiero que organices bien tus ideas para que sepas realmente qué es lo que quieres, y si lo quieres, esfuérzate por ello, enamórate de la docencia, disfruta de todas y cada una de las experiencias satisfactorias que la carrera te brindará.

¡Suerte en ello!

*Gabriela*

## ¡Hola mi amigo!

Quiero contarte lo que implica elegir la carrera de la docencia. Primero que nada, probablemente entrarás con la misma idea que todos tenemos “que ser maestro es fácil”; déjame decirte que no, no es fácil, desde que inicias a estudiar te darás cuenta que hay muchos retos por los cuales hay que pasar. Espero que la carrera la elijas por gusto y no por obligación, y si la elegiste por obligación, mi consejo es que no te des por vencido y que encuentres esa pasión que requiere la docencia.

Encontrarás experiencias buenas y también experiencias malas. Con relación a las segundas, por así decirlo, encontrarás la presión, las desveladas, las muchas tareas que a veces dejan; sin embargo, encontrarás más de las primeras, y podrán ser una muestra de satisfacción de que estás estudiando una carrera; el orgullo que tú mismo sentirás por ti al ver los trabajos que realizaste con tu propia imaginación, es inigualable.

Te hablaré sobre otra experiencia que se vive en las jornadas de observación; por mi parte, puedo decir que es maravillosa, porque a pesar de que no das clases y solo observas, sentirás maravilloso cuando los niños te llaman “maestro” o “maestra”.

Otro consejo que te puedo dar es que leas mucho; eso te ayudará a redactar fácilmente tus reportes, informes y trabajos; igualmente, para todo ocupa tu imaginación, trata de ser único y diferente a cada uno de tus compañeros, ya que sólo tú sabrás qué hacer cuando estés frente a un salón.

No pienses que cuatro años de estudio son muchos, verás que esos cuatro años se pasarán tan rápido. Solo estudia la carrera con

pasión y gusto. Cumple con tareas y trabajos. Verás que elegir esta profesión fue la mejor decisión que pudiste haber tomado.

Comprometerte con la docencia, es el primer paso que puede dar, luego, te sugiero poner los pies sobre la tierra para mantener tu lugar. Ahorita estás sentado en una silla, pero el día de mañana estarás frente a niños de 6 a 12 años que, probablemente, te tomarán como ejemplo y serás el reflejo de cada uno de ellos ya que ellos aprenderán de ti y tú de ellos.

Te deseo suerte y échale muchas ganas.

*Mercedes*

## Querida amiga

Espero te encuentres muy bien, quiero decirte que acabas de escoger una excelente carrera y que no te vas a arrepentir si en verdad esta deseabas; si fue así, de verdad que emociona hacer material didáctico, cantar y bailar con los niños. Te cuento esto porque el día que fui a mi observación, al principio, tenía miedo, me sentía muy nerviosa al estar frente de un salón, pero el día que me presenté sentí bonito, porque los niños me decían maestra, aunque aún no lo soy, pero para allá voy.

Sentir esa sensación de que los niños estén o vayan detrás de ti, que pregunten de muchas cosas e, incluso, que te regalen dulces, una carta, una flor del jardín de la escuela o hasta su lápiz o un pedazo de goma, es magnífico.

Todo esto es muy bonito, pero también hay que tener la mentalidad de que no es el ritmo que se lleva durante la preparatoria, hay más responsabilidades y obligaciones que tenemos que llevar a cabo o cumplir dentro de la escuela.

Será muy difícil o se te dificultará a lo largo de la carrera o pensarás que es mucho tiempo, pero tienes que ver el lado positivo o, como muchos dicen, ver a futuro. Te llevarás desveladas y enojos porque algunos trabajos de equipo resultan ser individuales, o porque ya no sales con tus amigos por la tarde por hacer tarea y entregar proyectos o que el día se te pase muy rápido porque estás haciendo una sola tarea, pero pase lo que pase, después de todo esto, te llevarás una gran satisfacción de ti mismo.

Por ello, valora mucho esta carrera, créeme, valdrá mucho la pena.

*Marlen.*

## Mis primeras experiencias

Hola compañero o compañera que puedes leer esto; probablemente, y en caso de que esto se lea a más de uno, debería pluralizar, pero puedes fingir que sólo hablo contigo.

Es una gran fortuna que hayas logrado ingresar a esta institución. Si tú comenzaste como yo, probablemente no comprendiste nada al inicio, tal vez las prácticas en este sitio sean algo nuevas para ti. Si eres como mis compañeros, entonces significa que conoces los inicios y actividades de la escuela. En fin. Supongo que cualquiera que sea el caso, el motivo de mi carta no será mutado. Tendré el placer de dedicarte algunas palabras, tal vez no será lo que estás esperando o no sea algo que necesites por ahora, pero en caso de que pueda aconsejarte y si de algo puede serte de ayuda, será un honor. Después de todo, no sabemos nada de nosotros, tal vez no te conozca, ni tú a mí, pero algo he aprendido en todo este tiempo, el mundo es muy pequeño.

Comenzaré hablándote de mi elección, y es aquí donde debo confesarte que esta no fue mi primera carrera, yo comencé estudiando arquitectura en otra universidad y, aunque me gustaba la carrera, no pude permanecer ahí después del terremoto del 2017. Estuve dos años sin poder estudiar otra carrera, pero no significa que esto haya sido malo, fue muy útil porque en estos dos años pude darme cuenta de que me gustaba enseñar, así que no te sientas mal en caso de que hayas elegido esta carrera de último momento. También quiero agregar que era como una oveja negra dentro del salón, no en el sentido de que fuera despreciado, sino porque era el único chico que solía sentirse ajeno

en un ámbito particular a la docencia; hablo de mi carencia de familiares maestros. Tampoco tuve el apoyo de mis padres cuando elegí ser docente, ellos esperaban algo más de mí, mientras que escuché a todos mis compañeros hablar de su familia como un impulso a este estudio.

Yo no conocía esta escuela normal, y antes no había oído hablar de una de estas escuelas, así que te podrás imaginar que todo fue completamente nuevo para mí. Visité la escuela un tiempo antes de todo, la vi como una primaria o secundaria, tal vez había sido porque tenía otra imagen de las universidades.

Realmente no sé si cuando entraste tuviste un curso, sin embargo, nosotros tuvimos uno muy extraño, en el que caminábamos en medio de una guerra en la que estaban todos contra todos. Tal vez fue mi primera mala experiencia en la escuela, incluso, fue un factor que me llevó a pensar en dejarla; es aquí donde entró una compañera de un grado superior y me aconsejó de la mejor forma posible seguir adelante. No me arrepiento de haber tomado su consejo y por ello le agradezco. Ahora me toca darte mi consejo, deja esas malas experiencias y toma las buenas, puedo asegurarte de que la enseñanza para tu formación será amena y completa. Descuida, los desánimos son parte de todo individuo y una maravillosa evidencia de que eres un ser capaz de decidir por tu propia voluntad.

Sé que habrá experiencias que pueden ser adversas a tus expectativas, en mi caso, tal vez éstas eran demasiado altas, pero como en todo lugar, siempre existirán inconformidades; no quiero decir que todo será malo, sino todo lo contrario. Sé que, como yo, tendrás maravillosas experiencias que podrás atesorar desde tus

primeros momentos dentro de la escuela como un normalista. Es aquí donde te hablaré de mi primera jornada de observación.

Mis primeras observaciones fueron en una escuela primaria ubicada en la colonia de Cuautlixco. Antes de seguir, debo comentarte una situación a la que tuve que acostumbrarme: viajar diario. Tomaba tres combis para llegar a la normal, el total del tiempo de traslado era de una hora y media. Dicho esto, la primera escuela que observé me quedaba muy cerca, lo cual me favoreció mucho. Un día antes de la observación, mis compañeros se sentían muy nerviosos y ansiosos, aunque yo tal vez me gané la etiqueta de insensible por no sentirlo. No significaba que no me importara, después de todo me gusta mucho la idea. Cuando el día llegó fuimos bien recibidos, y es aquí donde comienza la buena experiencia, posiblemente la más grande de tus primeros momentos como estudiante aquí, en esta institución. En esta ocasión me tocó observar primer año, el grado que muchos no querían. Tal vez piensan que es el año más complicado, y probablemente tú también pienses lo mismo, pero no es así, primer año deja una serie de motivaciones, una serie de momentos agradables.

La maestra de grupo era una maestra ejemplar, ella nos aconsejó mucho; nos brindó consejos escolares hasta consejos de trabajo.

Ahora bien, sobre los recuerdos más agradables que sé que te dejarán las observaciones, será que a partir de este momento comenzarás a ser llamado maestro. Algunos niños tienden a ser escépticos y no quieren llamarte así, pero son tan pocos que los que sí lo hacen los opacan. Así que no te lo cuestiones, aunque no te lo digan, ya eres un maestro.

Entre estas buenas experiencias, y en específico, primer grado, los niños tienden a ser muy afectivos, son curiosos y todo el tiempo te estarán rodeando. Es común que te den obsequios que, por tan mínimos que sean, serán sumamente especiales; tal vez sí tengas esta experiencia, y si no, la tendrás.

El último día de las observaciones algunos niños lloraron porque, aunque solo te vieron tres días, fácilmente ellos lograron establecer un vínculo. Así que aquí está, atesora esas experiencias, sean duras o gratas, son parte de la experiencia de ser docente.

Finalmente quiero hablarte de las clases. Tal vez la forma de enseñanza no sea la de costumbre, y personalmente, muchos saben que me ha costado trabajo adaptarme a ella. No quiere decir que sea mala, la calidad de enseñanza es notable y en el momento en que sigas el ritmo lograrás acoplarte a las clases. Te propongo que no sólo te quedes con la información vista en clase, busca lo que no entiendas, rescata términos nuevos, aprende más de lo que los otros esperan que hagas en tu conocimiento. No dejes que tus tareas se acumulen. No tomes apuntes con el uso de la tecnología si no es necesario, he aprendido que no contribuye a la comprensión de tus clases a la larga. No te estreses, recuerda que encontrarás la solución a tus problemas. Si ves a tu alrededor, presta atención, no solo tú estarás en medio de líos y crisis mentales. Es natural, pero no lo dejes pasar por alto, ayuda en lo que puedas, no odies a nadie, no compitas contra tus compañeros, no sea que te enojas con ellos por algo que pudieron hacer y tú aún no. Si tienes duda, pregunta, acércate a tus maestros. Recuerda que nunca es tarde para aprender, pero debes proponértelo.

Comprenderás que todo es a su tiempo, siempre ten en cuenta que tienes diferentes habilidades, así que no intentes ser como los demás. Participa, no importa si te equivocas. Si algo te aflige dentro o fuera de la escuela, busca a alguien con quien hablarlo, la carga compartida es menor, e igual, puedes ofrecer tu ayuda; los problemas también pueden influir en tu rendimiento.

Estoy seguro de que faltó mucho por decir, pero para hablar de todo, esto dejaría de ser una carta para convertirse en un libro.

Espero que tengas un desenvolvimiento firme y agradable en tu desarrollo en esta institución.

Ojalá alcances todo lo que te has propuesto. Me gustaría poder ver la forma en que lo lograrás, pero la idea de esto es, tal vez, que ninguno sepa si alguna vez nos atravesemos en la vida.

Que tengas una larga y feliz vida.

*Edan G.*

## **Mi primera gran experiencia**

Hola, muchas felicidades porque ahora formas parte de la escuela normal, y realmente es satisfactorio saber que, a pesar del gran número de aspirantes que desean ingresar a esta escuela, tú lo has logrado. Gracias a esos grandes sacrificios que has tenido que hacer, pero te puedo asegurar que valen la pena.

Bueno pues, yo desde pequeña soñé con ser “maestra”, y eso ha permanecido hasta el momento. Me encantan los niños, de hecho, imparto clases en la iglesia donde me congreso; es por eso que sigo reafirmando que esta profesión es la que en verdad me fascina y creo que es mi vocación por naturaleza, ya que en ningún momento ha pasado por mi mente alguna otra carrera, siempre me he visto como una gran maestra.

En lo personal te puedo comentar lo que me sucedió en mi ingreso a la normal. A pesar de que logré sobresalir en ciclos anteriores, y siempre he sido una persona dedicada a mis estudios, por cuestiones de haber sido la presidenta del comité de graduados del bachillerato, me impidió el haber brindado todo el tiempo necesario para prepararme el 100 por ciento en el examen de admisión; además de haber sido en la única escuela en la que saqué ficha, por lo que provocó en mí angustia, tristeza, desesperación, estrés... pero afortunadamente, por los aprendizajes básicos y los conocimientos previos que tengo, aquí estoy, disfrutando mucho mi preparación y formación como futura docente.

Ahora bien, te compartiré acerca de mi experiencia en la primera jornada de observación, que fue del 21 al 23 de octubre; a mí, y a todo el grupo, nos asignaron en una escuela primaria de la

colonia Miguel Hidalgo, en un contexto urbano. Realmente me encontraba sumamente emocionada y esto permaneció durante todo el día, desde que al inicio la Directora de la escuela nos recibió con mucha amabilidad y nos hizo sentir en confianza.

Durante los honores, que estuvieron a cargo del grupo de 3º, observé que los hicieron muy bien. Más tarde dos pequeñitos de cada grado fueron por nosotros a nuestros respectivos lugares y nos tomaron de nuestras manos para llevarnos a su salón; a mí se me asignó el grupo de 5º “A”, junto con mi compañero. Desde el inicio, la profesora titular del grupo nos permitió presentarnos y también nos dio unas palabras de bienvenida; cabe destacar que cada uno de los niños fueron muy atentos con nosotros, hasta con decirte que durante la hora de recreo me regalaron muchos detalles, quizá no eran la gran cosa, pero créeme, cuando tú recibes algo por parte de un pequeñito, se te hace lo mejor; te roban el corazón desde el primer instante, y eso fue lo que pasó conmigo; luego, cuando nos formábamos para la comida, era tan satisfactorio el hecho de escuchar cómo es que los padres de familia que despachaban te decían “¿cuántos va a querer maestra?” o “gracias maestra”. En lo personal, para mí fue muy bonito escuchar y que me reconocieran como maestra, se siente de lo mejor.

Tengo que decirte que me encariñé con dos pequeñitos durante los tres días de la observación, fueron los niños que estuvieron todo el tiempo con nosotros; durante clase los apoyábamos en sus trabajos, ellos nos contaban lo que les pasaba en sus casas, lo que les gustaba hacer y cosas así, pero lo mejor de todo fue cuando nosotros los apoyábamos en algunas actividades y ellos

regresaban a mi lugar y me decían “gracias a usted logré tener un 10”, o “mire, obtuve esta calificación”. En realidad, es maravilloso saber que somos de ayuda, por lo cual, siempre debemos mostrar humildad, sencillez, amor, cariño, porque ese es uno de los grandes papeles que tenemos como futuros docentes.

El último día de mi jornada fue la mejor, logré tener una mejor comunicación con mis niños, les puse una dinámica y eso hizo que conviviéramos aún más.

Fue muy triste la despedida y más cuando esos dos niños que te comentaba me dieron un hermoso detalle y, sobre todo, un gran abrazo. Uno me hizo una carta junto con un dibujo, realmente el mensaje que me dio a través de esa carta fue increíble y pude darme cuenta que nosotros podemos marcar la vida de esos pequeñitos, solo bastan esos 3 días para poder impactar en ellos; así que depende de ti hacerlo de manera positiva.

Lo mejor de estas observaciones, es ver cómo es que trabajan los maestros en su clase, cuál es la convivencia entre maestro-alumno. Sabes, un consejo te doy: cada vez que vayas a tus observaciones toma todo aquello que te edificará como docente, todo lo bueno, positivo que puedas observar, desecha todo aquello malo que muchas veces nos entristece. Recuerda que no todo es como nosotros lo esperamos, habrá veces en que nos encontremos con docentes y alumnos buenísimos, pero habrá otros días en los que no será así. Eso sí, siempre ve preparado, ya que nuestras observaciones son participantes, por lo que nos encontramos a disposición de lo que el maestro nos pida. Sé una persona accesible ya eso te abrirá muchas puertas.

Finalmente te puedo decir, que es maravillosa esta carrera, nos

enfrentamos a muchas situaciones increíbles, de las que obtendremos muy bonitos aprendizajes y cada uno de esos momentos se convertirán en grandes motivaciones, en las que cuando te desanimas, eso te hará decir: “por este pequeñito, por tal persona... no me daré por vencida”.

Te darás cuenta de que de nosotros depende la felicidad de muchos niños, y día a día el amor por todos ellos invadirá tu vida, porque te darás cuenta que allá afuera hay mucha necesidad, que ellos nos necesitan.

Ánimo, que está en nosotros poner en alto la profesión docente. Te deseo lo mejor y éxito en todo lo que viene delante.

## Querido compañero normalista

Antes que nada, espero estés pasando un excelente día en tu ya segundo hogar, la escuela normal; sí, aunque te suene raro, pero con el pasar del tiempo te darás cuenta que durante tus primeros semestres vas a permanecer aquí más horas de las que se encuentran en tu horario, incluso, días en los que no tendrías porqué asistir, y por ello te recomiendo que te vayas acostumbrando. Por consiguiente: muchas felicidades por haber obtenido uno de los pocos lugares que hay en esta institución, pues no todos tienen el privilegio de pertenecer a ella.

Como consejo te digo, que valores mucho el lugar del que ya eres acreedor y disfruta al máximo cada circunstancia que se te atraviese porque, créeme, serán bastantes para ser tu primer año o, incluso, semestre. Deberás hacerte a la idea de que nada es igual a la escuela de la que provienes y, en algunas ocasiones, la mayoría del tiempo estarás en juntas de base donde no habrá más que peleas entre licenciaturas y unos cuantos acuerdos o, incluso, marchas en las cuales te tocará estar horas en un autobús, expuesto al sol, parado por largos ratos gritando consignas y muchas cosas más de las que poco a poco te irás dando cuenta. De cada situación saca algo bueno, pues te servirá de mucho en tu realización como profesional y, lo malo, deséchalo o tómalo como una experiencia más de lo que no debes hacer o qué hacer para evitar que suceda de nuevo.

Si en un principio no te encuentras con la seguridad de que en verdad quieres formarte como docente, créeme, te recomiendo que esperes a tu primera jornada de observaciones. Te estarás

preguntando ¿qué es eso? Pues no es más que una introducción al área educativa y tendrás que asistir durante tres días a la escuela primaria que se te asigne, en dónde supuestamente solamente irás a “observar” cómo se desenvuelve el docente dentro del salón y cómo es la organización de la escuela, pero al final de cuentas, en alguna de las ocasiones terminarás participando dentro del aula, explicando a los niños la actividad que les asignó el maestro, calificando trabajos, apoyando al maestro aplicando juegos, etc., por ello te aconsejo que, en cada una de tus jornadas de observación, vayas preparado con unas cuantas actividades o dinámicas, porque nunca sabes qué sorpresas son las que te esperan; quedarás sorprendido de tantas cosas bonitas que te brindarán los alumnos. Particularmente, a mí me agradan muchísimo los primeros tres grados, te dan tanto cariño que, al finalizar tus jornadas, lo que menos quieres es dejarlos e, incluso, si te tocó ir a un lugar lejano, se te olvida lo pesado que es trasportarte de tu casa a la primaria, pues en lo único que piensas es en qué harán hoy los niños para sacarte una sonrisa.

No obstante, lo anterior, déjame decirte que no todo es color de rosa, porque también te tocarán casos en los que te sentirás desesperado porque “ser maestro” se escucha fácil pero no lo es, ya que tienes que hacer que un pequeño entienda tu forma de explicar las cosas y tienes que adaptarte a su forma de aprender y el lenguaje que debes utilizar. Son tantas cosas que te pondrán en conflicto, pero créeme que es la carrera más noble que conozco. Entrégate al cien por ciento en tus jornadas, se acomedido y deja una buena imagen de tu persona porque al final puede ser que te sean bien agradecidos, como en mi caso, durante mi

segunda jornada de observaciones en una escuela primaria de la colonia “Yecapixteca”, el director era muy atento con nosotros y nos daba bastantes consejos. Al finalizar con nuestro deber el tercer día, hubo una organización entre los maestros de la escuela y el director para hacernos una carne asada y para obsequiarnos una pascua a todos los que asistimos a la primaria. Créeme que es una gran satisfacción cuando te dan este tipo de detalles, pero no hay nada como derramarte de amor y cariño cuando tus pequeños te dan cartitas o cosas pequeñas para expresar el gran cariño y agradecimiento que te tienen por ayudarlos; que te abracen al despedirse por tu último día o que te griten “no te vayas, quédate”.

Cada una de las circunstancias tómalas en cuenta para comenzar a agarrarle cariño a la carrera y siéntete entusiasmado e, incluso, intrigado por pasar estas experiencias. Disfruta bastante tu formación durante estos cuatro años; espero poderte encontrar en un futuro como compañero docente en una primaria. Organiza bien tus tiempos y, si es necesario, aléjate de personas que no lo comprendan; céntrate en tus estudios y disfruta de cada momento que la normal te brindará, como cada evento cultural que, aunque al momento de la organización te agarres del “chongo” con todos, al final, el día del evento, te terminarás sintiendo tan a gusto que todas las peleas se te olvidarán.

No tengo nada más por decirte, échale todas las ganas del mundo y jamás dejes tus tareas para el último momento, porque algunas veces no saldrán como esperas. Suerte en cada una de tus asignaturas y pon atención en todas tus clases por muy aburridas que parezcan.

Supera las expectativas que tengas sobre ti; eres capaz de muchas más cosas que te propongas.

Nuevamente felicidades compañero, espero estas experiencias y palabras te sirvan de algo.

Éxito.

*Brenda.*

## Hola compañero de nuevo ingreso

Te escribo por este medio, primero, para felicitarte porque ya eres parte de la escuela normal; se bienvenido a una nueva experiencia en tu formación académica. Me da mucho gusto que hayas elegido esta normal, pues es muy noble, además de que entrar aquí no es fácil; cada año, muchos alumnos se quedan en la espera de un lugar al no acreditar el examen de admisión, por lo que aprovecha este lugar que ya tienes aquí.

Te felicito por haber elegido ser maestro, pues no es fácil, aunque lo parezca; ser maestro es más complicado de lo que parece, sin embargo, esta carrera no es solo para ti, es también para muchos niños que están en espera de un maestro que les enseñe a escribir, a leer, a sumar, y ese maestro vas a ser tú dentro de cuatro años.

Quiero que sepas que el ambiente normalista no es fácil, en especial, si no te gustan mucho los movimientos como a mí; ese fue un gran reto para mí, hablar de marchas, tomas de autobuses, etc., etc., me ponía la piel chinita, porque no estaba acostumbrada a gritar consignas, a marchar en pleno sol y a aprender todo este tipo de cosas. Si te gusta, se te hará más fácil estar aquí, sino es así, yo te aconsejo que seas paciente y que comprendas que todo lo que pase en esta normal te servirá para ser docente, y que a lo mejor los primeros días te sientas inseguro de si realmente quieres estar aquí, si realmente debes ser maestro; todos esos malos ratos los van a compensar tus semanas de observación ya que, en el primer semestre, tienes tres acercamientos a las escuelas primarias, donde te encontrarás con tantas caritas

que te harán cambiar tu forma de pensar, que te sacarán una sonrisa y se olvidarán todos esos malos momentos.

Te aconsejo que no tengas pena, que participes en todo, que bailes, que juegues, que cantes, porque los niños aman a los maestros alegres y así el trabajo se te hará más fácil y el tiempo en el salón de clases se te irá volando, en cada jornada de observación, presta mucha atención en todo pues cada cosa que veas va a incrementar tu experiencia como docente, hay niños tan amorosos que no te van a querer dejar de abrazar, como me pasó a mí en la Yecapixteca, hasta te encariñas con ellos, tanto que el último día te da el sentimiento de que ya te vas; te vas a topar con muchas cosas.

Algo que quiero contarte es que en mi primera jornada tuve sexto grado y no estuve muy animada porque eran muy calmados y yo quería jugar con los niños, ver realmente las dificultades. En mi segunda jornada me tocó primer grado, fue algo completamente diferente; fue entonces cuando me di cuenta que ser maestro no es fácil, y que cada grado y grupo tiene su complejidad, pero es una satisfacción ganarte el cariño de los niños. Haz preguntas, conversa con los maestros sin pena, de verdad que a veces te dan muchos ánimos de que te sigas esforzando y no te desanimes de ser docente.

También te recomiendo que tengas amigos, que no te disgustes con nadie porque vas a estar cuatro años conviviendo con tus compañeros y tener disgustos entre compañeros solo te da dificultades en el ambiente escolar. Y que seas muy organizado, el tiempo en esta carrera es oro, cara rato libre que tengas aprovéchalo y has tus tareas con anticipación sino quieres estresar-

te, de verdad que si sigues todo esto te irá muy bien, a mí me hubiera gustado que me lo dijeran, es por eso que te comparto mi experiencia, así que disfruta al máximo estos cuatro años; ve siempre el lado bueno de las cosas, no pierdes nada si lo haces; tan solo piensa que estás aquí y que ya tienes un propósito que cumplir, que dentro de cuatro años, allá fuera de la normal, hay una escuela, un salón de clases, un grupo que te está esperando con mucha emoción para decirte: buenos días maestro.

*Jocelyn.*

## Hola compañero

Primeramente, quisiera felicitarte por ser afortunado en lograr ingresar a la escuela normal; espero estés aquí por tu propia decisión y que la elección de ser docente sea porque realmente te gusta la carrera, y si no es así, espero que, con el transcurso del tiempo, te vayas enamorando de lo que es ser docente, porque es a lo que te dedicarás toda la vida.

Te contaré un poco de mis experiencias y sobre mi ingreso a la normal. Al momento de elegir la carrera, a la cual me quería dedicar, mi primera opción fue ingresar a la licenciatura en educación preescolar en la normal, pero debido a que los resultados de mi examen no fueron favorables al quedar en el lugar 42 de 30, no pude ingresar ese año a la normal, así que decidí tomarme un “año sabático” en el que comencé a trabajar y estudiar para lograr mi meta de ingresar a esta escuela.

Al siguiente año, durante mi trámite de admisión, decidí cambiar de carrera para la licenciatura en educación primaria, por algunas experiencias vividas con los niños de primaria durante la prepa, pero al igual que el año pasado, mis resultados no fueron favorables al quedar en el lugar 54 de 50, y entonces decidí comenzar a estudiar en la Universidad Pedagógica Nacional, ya que ahí logré entrar al quedar en el lugar 22 de 80. Estuve estudiando por un mes en la UPN, pero al recorrerse el escalafón, me llamaron para formar parte de la normal, y aunque al principio me arrepentía de haberme cambiado de escuela por algunas cosas en las que yo no estaba muy de acuerdo, por ejemplo, las marchas, ahora estoy segura de que la decisión que tomé fue la

correcta, pues durante la primera jornada de observación me enamoré de mi carrera. Así que tú valora el lugar que tienes dentro de la normal, porque algunos quisieran estar en tu lugar y te diré que estoy segura que no te vas a arrepentir de estar aquí, así que disfruta cada día que pases en la escuela.

Durante mi primera jornada de observaciones es en donde me di cuenta que esta carrera es una de las más bonitas, a la primera escuela que fui se encuentra ubicada en la colonia “Miguel Hidalgo”; mi primer día de observaciones fue el lunes 21 de octubre. Aún recuerdo lo nerviosa y feliz que estaba de comenzar esta nueva etapa. Al llegar a la escuela, junto con todos mis compañeros del salón, la directora nos recibió y nos dio algunos consejos e indicaciones, además de felicitarnos por haber elegido esta carrera. Después pasamos a los honores y ahí la maestra nos presentó con los alumnos, maestros y grupos en los que estaríamos observando. En esta jornada me tocó observar el grupo de 4° “B”; para mí fortuna este grupo fue muy lindo, los niños muy tranquilos y amorosos siempre, y la maestra muy agradable y amigable. En la escuela se vivía un ambiente ameno, donde todos los niños jugaban y se apoyaban unos con otros. Pero durante mi segunda jornada de observaciones todo fue diferente, en esta jornada estuve en una primaria que está ubicada en la colonia “San Francisco”. En esta escuela había ocurrido un problema muy grave unos meses antes de mi llegada, y por esas circunstancias en la escuela, se vivía un ambiente no muy agradable, a diferencia de la escuela en donde fue mi primera jornada; en ésta los niños eran muy inquietos y problemáticos, y debido al contexto en el que se encuentran, su forma de ser era más agresiva.

Durante esta jornada estuve en 3er. grado debido a que el grupo de segundo, que es el que me correspondía, no asistiría esa semana. El tercer día de observaciones en esa escuela el profesor de primero se sintió mal y, por lo tanto, se retiró, dejando a mi compañera y mi a cargo del grupo. Ni mi compañera ni yo llevábamos una actividad para trabajarla con los niños, así que tuvimos que improvisar y crear actividades para que ellos estuvieran tranquilos, pero también, para que aprendieran sobre algún tema.

Para mí esta jornada fue una de las más difíciles, y la cual me puso a pensar en lo importante que es ser docente, incluso, en algunos momentos dudé si realmente esto es lo que quería para mi vida, pero después de pensarlo, me di cuenta de lo mucho que se espera de nosotros como futuros docentes, y así como hay personas que denigran este trabajo, hay personas para las cuales eres un ejemplo a seguir y ese es uno de los motivos por los cuales no te puedes rendir.

Como te lo había dicho en un principio, disfruta cada día, disfruta cada experiencia que vives en la normal. Debes aprender que todo tiene un por qué, incluso, las marchas en algún momento te servirán para algo, por ejemplo, para cerrar las calles y que tus niños puedan pasar desfilando (eso sucedió la primera jornada de observaciones, ya que una señora cruzó la calle imprudentemente, sin importar que los niños estuvieran desfilando), así que trata de aprender lo más que puedas en todos los aspectos, porque eso es lo que les ofrecerás a tus alumnos; siempre trata de cumplir todas tus metas y nunca te des por vencido, recuerda que el que persevera alcanza.

Me despido de ti deseándote todo el éxito en tu carrera y esperando que la decisión de ser docente sea la mejor elección de tu vida.

Posdata: prepara alguna actividad para los niños, no importa si solo vas a observaciones.

*Piedad.*

## Apreciable compañero

Primero que nada, quiero felicitarte por haber ingresado a esta escuela; quiero decirte que se vienen muchas experiencias para ti, probablemente muy diferentes a lo que hayas vivido antes; estás en una gran etapa de tu vida donde descubrirás muchas cosas nuevas. Deseo que este camino que has escogido sea el que en verdad quieres para tu vida.

Puedo decirte que, con base en mi experiencia personal, yo no sabía a qué me iba a dedicar y, siendo sincera, me guíe más por la accesibilidad que tenía a la escuela y a la carrera, ya que tenía conocidos maestros, y me pareció interesante y atractiva la idea de ser este tipo de profesional tan noble, pero al entrar aquí, esclarecí todas mis dudas. Estando aquí me convencí aún más de que esto era lo que yo quería para mí. La normal me cambió la vida.

Sin mentirte tuve miedo de no ser aceptada, ya que algunos de mis amigos no lograron ingresar, pero uno de los momentos que marcó mi vida fue el instante en que vi mi nombre en las listas de admisión, es algo que nunca olvidaré y espero que tú también hayas sentido esa emoción al ser aceptado aquí.

Quiero decirte que hubo momentos de desconcierto, como el de nuestro curso de inducción, el cual no sé si tú también tuviste. Nuestra primera impresión fue buena, tuvimos un curso sobre el manejo de emociones que nos ayudó bastante, pero al término, también tuvimos nuestro primer acercamiento con el consejo estudiantil del que, si bien su trato hacia nosotros no fue muy bueno al inicio (seguramente tú ya no viviste eso ya que esos chicos ahora son egresados), considero que, con sus

acciones, buscaron forjar un espíritu de lucha en cada uno de nosotros, puesto que esa es la esencia de la normal. Te recomiendo no ser tan cerrado a la idea, sé que probablemente el hacer marchas, protestar, luchar por lo justo, exigir a las autoridades, causar polémica y recibir miles de comentarios de gente que no entiende la lucha, no sea a lo que estás acostumbrado a vivir día con día, pero es una experiencia única, el ser unidos es lo mejor que tú, tu grupo y toda la comunidad estudiantil pueden hacer, apoyándose unos a otros pueden lograr grandes cosas.

Todo iba normal, veníamos a clases, hacíamos nuestros trabajos y tareas; como sabes, es muy diferente la teoría a la práctica, y lo comprobé en mi primera observación; llegó el momento de adentrarnos en un verdadero ambiente escolar, en un aula, con los niños, con los maestros. Es imposible no mezclarse y no participar; yo te sugiero que lo hagas, que te ganes a esos niños; verás que sus muestras de afecto son todo para motivarte, el simple hecho de que te llamen maestro es una emoción enorme, y aún más cuando te dan detalles, cartas, por ejemplo.

Mi primera escuela estuvo ubicada en la colonia “Miguel Hidalgo”; me quedaba a 40 minutos de distancia de mi casa; me tocó estar con los niños de primer grado; son los pequeños que vienen de preescolar y recibirlos en primera grado de primaria es una gran responsabilidad ya que uno, como maestro, impacta en su aprendizaje para leer y escribir; al ser un contexto urbano, los niños tienen otro nivel de desarrollo que en un contexto rural.

Aprendes y observas de los maestros; te topas con todo tipo de caracteres y personalidades, pero solo tú decides de qué te apropias y qué desechas de ellos. Tú eliges qué maestro quieres

ser y cómo te gustaría que te recordaran.

En el tema de las clases puedo decirte que no son pesadas, los horarios son accesibles si sólo te dedicas a estudiar. Los maestros son buenos, los eventos de la escuela son lo máximo, vas a tener muchas vivencias bonitas aquí adentro; haces muchos amigos y adquieres muchos conocimientos.

Te puedo asegurar que esta es tu vocación, elegiste la mejor escuela.

Muchas felicidades otra vez y que tu estancia en la normal sea de lo más agradable.

*Rocío.*

## Estimado compañero de nuevo ingreso

Te escribo esta carta con inmensa felicidad porque ya eres un normalista en esta escuela normal; te doy la más cordial bienvenida y quisiera contarte algunas cosas que vivirás al formar parte de esta gran institución.

Primero que nada, espero que te encuentres muy bien, quisiera que recordaras junto a mí cómo fue ese momento en el que elegiste ser maestro; yo recuerdo haber platicado con mi mamá acerca de esta decisión tan importante, pues es cuando eliges la profesión que quieres desempeñar por el resto de tu vida. Se me presentaron muchas dudas, pues yo consideraba en ese momento, que no era mi vocación ya que, por mi forma de ser, no podría soportar a tantos niños al mismo tiempo, pero también me puse a pensar en que la docencia es una labor muy noble, dado que por medio de los conocimientos que posees, y que les trasmites a los niños, puedes generar un cambio positivo en la sociedad y así contribuir a que tu país sea un lugar cada día mejor. Además de que ser maestro tiene sus ventajas, por ejemplo, las vacaciones pagadas; quizá no sea el trabajo mejor remunerado, pero piensa en que tendrás un sueldo prácticamente seguro y podrás llevar una vida cómoda ya que, si administras bien tu dinero, no carecerás de muchas cosas; piensa también en todo el cariño sincero que vas a recibir por parte de los niños, y que en sus vidas llegarás a ser de las personas más importantes dado que dejarás huella en ellos y siempre te van a recordar. Ánimo compañero.

¿Recuerdas cuándo comenzaste con tus trámites para ingresar a la normal?, ¿todo el proceso por el que pasaste para que

ahora tengas un lugar en la escuela? Pues espero que en este momento en el que ya estás inscrito tu meta sea titularte. Valora tu lugar obtenido, piensa en todos aquellos que se quedaron sin la oportunidad de estudiar aquí; quizá, para muchos de ellos era la única opción para poder seguir estudiando y tú fuiste uno de los afortunados en obtener un lugar ya que aprobaste el examen de admisión. Quiero enfatizar en este punto, pues en mi grupo algunos de mis compañeros piensan en volver aplicar examen para la carrera que tenían como primera opción, y si es que llegasen a aprobar esta vez, abandonarían la normal; por eso quisiera que tú tomes la responsabilidad de culminar tus estudios en esta escuela, para que todos los esfuerzos que, hasta ahora hayas hecho, valgan totalmente la pena, y que ese lugar que ya es tuyo se valore como se merece. Piensa en que tú tienes en este momento, el privilegio de ser un estudiante de la normal y eso nadie te lo podrá quitar, excepto tú mismo, con tus acciones.

Te puedo decir que yo me siento muy afortunada por haber aprobado mi examen de admisión para poder ingresar a la normal y pertenecer a ella; desde el primer momento en que pisé esta escuela yo sentí ese deseo de poder estudiar aquí; el proceso fue largo, pero al recibir mis resultados de admisión y ver que fueron positivos, me di cuenta que toda la espera había valido la pena, pues al fin ya era estudiante de la normal. Siempre recordaré la alegría que sentí al ver mi nombre en la lista de aceptados y espero que tú, al igual que yo, atesores ese momento en tu memoria por el resto de tus días.

En cuanto a la formación que tendrás como docente en esta escuela, me gustaría decirte que tendrás la grata experiencia de

poder asistir a jornadas de observación desde tu primer semestre, ya que a través de éstas se propicia un primer acercamiento con los alumnos de las escuelas primarias, para que podamos darnos cuenta de la realidad de lo que es ser docente, pues nadie te lo contará mejor que tu propia experiencia. En mi primera jornada de observación me enviaron a una primaria en un contexto urbano, recuerdo que no estaba para nada nerviosa, lo que sí me preocupaba un poco era que la maestra del grupo me dejara sola a cargo de los niños, porque yo no iba a saber qué hacer pues en ese momento solo llevaba mes y medio en la normal; yo no conocía de estrategias para trabajar con un grupo y, mucho menos, cómo atenderlos. Afortunadamente, estuve con una profesora que entendió perfectamente que mi visita era solo para observar la forma de trabajo que un maestro frente a grupo tiene, aunque en ningún momento me negué a apoyarla en algo que necesitara. El consejo que te doy es que cuando te toque ir a tu jornada de observación, te presentes formalmente con el maestro o maestra de grupo y con los alumnos, muestra seguridad al hablar y se solidario, ofrécele tu apoyo al profesor en todo momento.

A pesar de que solo vas tres días a observar, éstos son suficientes para que notes todo lo que involucra ser maestro, desde problemas personales hasta problemas sociales; podrás notar que cada niño es un mundo distinto y que tendrás que aprender a trabajar con ellos; te darás cuenta que el entorno es tu aliado, pero a la vez tu enemigo, ya que influye directamente en el desarrollo y aprendizaje del alumno. Lo que yo puedo contarte es que, durante mi estancia en la primaria, por fortuna me tocó un grupo muy tranquilo y disciplinado, pues trabajaban todos en

orden, eran muy respetuosos, tanto con la maestra como entre ellos, y organizados, pero no todo es color de rosa, ya que dentro del grupo había niños que nunca cumplían con su tarea; sin embargo, se esforzaban por realizar sus trabajos en el aula.

El momento que siempre recordaré fue cuando la profesora me pidió apoyo para cuidar a los niños del grupo durante su actividad que tuvieron en un domo; ahí había niños del cuarto a sexto grado; vieron una película que duró aproximadamente tres horas; cuando la maestra me envió para estar con los niños, yo me imaginé que iba a estar una maestra conmigo, pero mi sorpresa fue que solo estábamos tres de mis compañeros y yo, a cargo de más de cincuenta niños. Al principio todo estaba tranquilo, ya que ellos estaban atentos a la película, pero conforme fue pasando el tiempo comenzaron a ponerse muy inquietos, ya que le perdieron el interés a la película. Hubo un momento en el que ya no podíamos controlarlos, pues tenían un completo desorden; es aquí donde puedes darte cuenta que ser maestro implica muchas cosas, principalmente, el saber regular las emociones puesto que no puedes ser impulsivo, pues estás al frente de alumnos a los cuales debes darle el ejemplo. No quiero que te desanimes, simplemente comparto mi experiencia para que sepas qué es a lo que te puedes enfrentar y, de alguna forma, estés preparado para saber cómo actuar. No te pongas nervioso en tu primer día, solo respira y sonríele a la vida. Disfruta cada momento durante tus observaciones, pues créeme, son experiencias que nunca olvidarás y aprenderás mucho de ellas.

Finalmente quiero contarte un poco acerca de cómo son las clases en la normal; tendrás maestros desde lo más dinámicos

hasta los más tradicionales, pero cada uno de ellos tiene su esencia al impartir clase; tú solo enfócate en aprender y llevarte lo bueno de cada sesión; tendrás muchas tareas y trabajos que entregar, incluso, puedes llegar a sufrir mucho estrés por la cantidad de trabajos que se te acumularán. Déjame decirte que los desvelos no te faltarán, pero ánimo, todo valdrá la pena.

Se despide de ti, tu compañera.

*Cristal.*

## Hola compañero

Primero que nada, te felicito por haber obtenido un lugar dentro de esta maravillosa escuela; de la misma manera, quiero felicitarte por haber escogido esta profesión, ya que es de las profesiones más nobles y, desde mi perspectiva, una de las más importantes.

Bueno, me gustaría platicarte un poco de mi experiencia en la escuela normal; antes que nada, yo escogí esta carrera porque me gustaría seguir impulsando a esos niños que, por alguna razón, se desaniman. Mi meta es transmitirles los conocimientos que en esta escuela he adquirido. En lo personal, hay una persona que me impulsó, que fue mi motivo para estudiar esta profesión; esa persona es mi sobrina de 4 años de edad; es por ella que estoy dando lo mejor de mí para sacarla adelante porque sé que va a llegar muy lejos.

Cuando pisé por primera vez esta institución estaba muy nerviosa, en ese momento yo iba a dejar un papel que requerían. Yo apliqué examen el 5 de julio; de verdad, no te imaginas cuántos nervios tenía. Entré a hacer mi examen, traté de relajarme y leí cuidadosamente todas las preguntas. Una vez que lo terminé salí y me dirigí a mi casa. Yo en ese momento quería saber si había quedado en uno de los 50 lugares, pero tenía que esperar, y bueno, cuando llegó el día de los resultados entré a la escuela y me dirigí a las listas, sin mentirte, primero revisé las listas de las personas que no quedaron y, por último, revisé las primeras listas y ahí estaba mi nombre. No sabes cuánta alegría sentí al saber que había quedado, que todo ese esfuerzo no fue en vano.

Creo que no podría explicarte con palabras esa emoción que sentí en esos momentos, ya que estaba ansiosa de entrar y conocer a mis compañeros.

De verdad, disfruta de cada momento que te ofrece esta escuela, no importa que sea bueno o malo, siempre saca lo mejor, pero no dejes de disfrutar que solo vives una vez; esto te lo digo porque desde el primer semestre te van a mandar a observación a diferentes escuelas con diferentes modalidades, y créeme, esto te va a fascinar; es lo más bonito que esta escuela te puede brindar. Ahí te van a pasar muchas cosas buenas, incluso, malas, pero no dejes que nada te desanime, al contrario, hazte más fuerte.

Mi primera jornada de observación, en lo personal, fue un poco difícil, porque yo me encontré con una niña que me decía que prefería a mi compañera porque era más linda y le caía mejor; en el momento en que ella me dijo eso no supe qué hacer ni qué decir; te voy a ser sincera, sí me sentí mal y lo único que hice fue sonreír e irme a otro lugar, y sin mentirte al día siguiente, esa misma niña llegó y me abrazó; en ese momento sentí algo muy bonito. Así te vas a encontrar niños, pero tú échale ganas, no todas las observaciones son malas y hay escuelas en las que son muy atentos contigo y llega el momento en el que te sientes parte de ellos; saca lo mejor de todo lo que pase en las observaciones, que al final te van a impulsar y a motivar para seguir en esta carrera.

Y bueno, qué te puedo decir de las clases, éstas son increíbles, aunque al principio te parezcan aburridas, trata de poner atención y verás que te van a encantar; eso sí, la escuela normal cuenta con maestros muy buenos, de ellos vas a aprender mucho;

algunos te van a contar sus experiencias, incluso, su vida, pero siempre te enseñarán algo nuevo que tú no sabías; te van a dejar hacer cosas muy padres como material didáctico, entrevistas, guías de observación, exposiciones, y aunque pienses que todo eso es aburrido o difícil, no te imaginas lo que aprendes de ello.

Por favor, vive cada momento desde que entres hasta que salgas; no te desanimes y sigue luchando por lo que quieres, no te vas a arrepentir de esta profesión. Con el paso del tiempo te vas a dar cuenta que es lo máximo.

Disfrútala y te deseo mucha suerte en todo este camino que falta por recorrer.

Adiós compañero, nos vemos pronto.

*Tania.*

## Para ti, mi futuro compañero

Mi nombre es Gloria; curso el primer semestre de la Licenciatura en Educación Primaria y en este momento me dirijo a ti, futuro compañero, para contarte algunas cosas sobre la carrera docente.

Al principio cuando realices tu examen de admisión, te sentirás muy nervioso y con mucho miedo de no lograrlo, pero tranquilo, que ya verás todo saldrá bien.

En tu primer día de escuela, igual, estarás lleno de nervios, pero a la vez sentirás una emoción gigantesca por averiguar cómo es todo; y déjame decirte, que nada va a ser como creías, te vas a sorprender, descubrirás cosas nuevas, conocerás nuevos amigos y maestros que, desde que los veas, van a causar una sensación buena en ti.

Ahora déjame contarte sobre mi primera jornada de observación, fue en una escuela primaria situada en Cuautla, Morelos; cuando llegué me sentía muy nerviosa, pero a la vez ansiosa por conocer cómo sería todo. Eso sí, déjame decirte que tendrás que levantarte un poco más temprano y llevar un registro de lo que pasa, pero te aseguro que todo ese esfuerzo valdrá la pena.

Se me asignó el 5° grado y me recibieron súper bien; al principio me sentía un poco temerosa de lo que pudiera pasar, pero poco a poco fui tomando confianza; los niños eran muy atentos conmigo y me regalaban dulces; es una sensación muy bonita recibir ese trato, ya que te hacen sentir querida, pero ninguna sensación se compara cuando te llaman por primera vez “maestra”. Es algo tan bonito que te hace sentir maripositas en el

estómago. Al concluir mi jornada de observación los niños se despidieron de mí, deseándome muchas cosas buenas y me llevaron algunos obsequios.

En cuestión de la escuela normal experimentarás muchas cosas nuevas, tendrás que ir a marchas y cosas así, pero no te asustes, ya que todo eso se hace con el fin de obtener un beneficio; al principio yo sí me sentí con un poco de miedo y desconfianza, pero ya después lo ves un poco normal, como todo en la vida.

Poco a poco irás conociendo a tus maestros, observarás qué hay de todo tipo, algunos tienen sus desventajas, pero otros son súper motivados y entusiastas en sus clases, con los cuales te sentirás en confianza y podrás ser tú mismo.

En fin, me despido y te deseo de todo corazón que concluyas con mucho éxito la carrera que has elegido.

*Gloria*

## Para mi nuevo compañero

Hola nuevo compañero ¿cómo estás?, espero que muy bien, cuando estés leyendo esto creo que será porque ya estás dentro de este hermosa normal, y quiero felicitarte por tu gran esfuerzo porque no es fácil estar aquí, tienes un lugar privilegiado ya que muchos quisieran estar en tu lugar pues varios chicos se quedaron en el camino, intentándolo, pero bueno, ya que estás aquí quiero darte la bienvenida, acabas de alcanzar un eslabón más en tu formación académica y profesional; debes estar feliz, orgulloso y a la vez comprometido por esta gran oportunidad que tienes.

Bueno, te voy a platicar acerca de esta escuela porque muchas personas te darán diferentes opiniones, algunos te hablarán mal, pero créeme, más personas serán las que te dirán cosas buenas de aquí. Para empezar, aquí obtendrás las bases para ser un buen docente y, desde tu primera jornada de observaciones, te darás cuenta si en verdad esto es lo que quieres ser o no, ya que el acercamiento con los niños, maestros, padres de familia, y en sí, el contexto escolar, te hará ver todo de diferente forma.

Te voy a contar la experiencia que tuve de mi primera jornada observación. Bueno, en mi primera jornada estuve en una escuela primaria en la comunidad de Zahuatlan, en el municipio de Yecapixtla; el primer día llegué un poco tarde porque no sabía exactamente dónde estaba la escuela, estaba súper nervioso, porque no sabía qué iba a hacer cuando estuviera allí dentro frente a tantos niños; cuando entré con mis compañeros nos fuimos a honores al lábaro patrio, ahí nos presentaron uno a uno ante toda la escuela; no puedo negar que estaba casi casi temblando

de nervios; cuando terminaron los honores nos llevaron a los grupos en los que nos tocaría a cada uno de nosotros, a mí me tocó el Sexto “A”. Cuando ingresé todos los niños me miraban con un poco de miedo e inseguridad, yo creo que era porque iba de traje y, como lo dijo un compañero, “nunca olvides llevar tu traje e ir bien presentable el primer día que llegues porque, la primera impresión que ven los pequeños, es la más importante”.

Entré al salón y me senté cerca del escritorio de la maestra; al principio solo miraba las conductas que los niños tenían, me di cuenta de que en realidad eran bastante inocentes a pesar de que ya estaban en sexto año. Todos me miraban con cara de miedo o de duda al no saber quién era o qué hacía ahí, pero como lo comenta José M. Steve “lo único que de verdad importa es ayudarles a comprenderse a sí mismos y entender el mundo que los rodea”. Y creo que fue lo que hice, a pesar de mis nervios, me acerqué a los niños y comencé a lograr exactamente eso, ayudarlos a comprender; ello me ayudó a entender muchas cosas, incluso, el por qué escogí esta carrera tan noble.

El segundo día de mi jornada de observación pude presentarme formalmente con los niños y, además, realicé algunas dinámicas con ellos para, también, conocerlos un poco, y créeme, ese día fue uno de los mejores porque logré una gran conexión con ellos y ellos conmigo, incluso, pude darles una de sus clases, y en serio, no sé cómo, pero todo lo que les expliqué parecía fascinarles; no sé si fue por la forma mía de expresarme o si sólo era por la manera en que me comportaba con ellos.

Recuerdo que a la hora de recreo no se separaron de mí, para nada, incluso cuando estaba desayunando ellos estaban ahí

acompañándome y contándome muchas de sus historias; además de esto, créeme, me encontré casos bastante fuertes entre los niños, en especial uno; ahí comprendí que no todo es color de rosa en el ámbito de la docencia, pero te hace ser más fuerte y te hace amar a un más esto.

Mi tercer día fue el más triste porque tuve que despedirme de todos mis alumnos; en serio, sentí muy feo, pero me aguanté las ganas de llorar, aunque hubo momentos en los sentía que ya no podía más cuando los veía llorando porque era mi último día en su escuela. No obstante, lo anterior, salí de esa escuela con una enorme sonrisa grabada en mi rostro.

Espero y cuando entres de lleno a esta hermosa profesión, tengas sentimientos similares y le pongas todas las ganas del mundo.

Por último, quiero dejarte una frase que expresa Lozano y que la leí en alguno de los cursos que llevamos: “les inquieta que los niños no aprendan; que no les interesen las clases, las actividades o el material; que no logren construir conocimientos, habilidades; que no entiendan un contenido”.

Con aprecio

*Martín.*

*“La enseñanza es una profesión ambivalente. En ella te puedes aburrir soberanamente, y vivir cada clase con una profunda ansiedad; pero también puedes estar a gusto, rozar cada día el cielo con las manos, y vivir con pasión el descubrimiento que, en cada clase, hacen tus alumnos” (Esteve, 1993, p. 1).*

## **BIBLIOGRAFÍA.**

- Becher, Tony (2001) 1998. Un modelo para el estudio de las profesiones académicas. *Tribus y territorios académicos*. Gedisa, España.
- Berger, Peter y Thomas Luckmann. 1968 (1991). El mundo como construcción social. *La construcción social de la realidad*. Amorrortu. Buenos Aires, Argentina.
- Esteve, J.M. (1993). La aventura de ser profesor. Cuadernos de pedagogía. 266.
- Meirieu, P. Cartas a un joven profesor. Por qué enseñar hoy. Grao Barcelona.
- Mercado, E. (2007). El oficio de ser maestro: relatos y reflexiones breves. Colectivo Cultural De Nadie. México.
- Pujadas, J.J. (1992). El método de la historia de vida y la construcción de la identidad profesional. La historia de vida como método de investigación social. SigloXXI-CIES. España.



*Cartas desde el corazón del normalismo mexicano*, se terminó de producir en octubre de 2021 en la Ciudad de México.

